

Los nestorianos en la ruta de la seda

Adaptación de Trabajo Final de Grado (Universidad de Málaga),
tutorizado por el profesor Fernando Wulff Alonso

Introducción

El tema de este trabajo es el nestorianismo en el contexto de la ruta de la seda. El motivo para elegir este tema se debe a la poca importancia que se le da al nestorianismo a la hora de enseñar historia. Esta religión existe desde hace 1500 años y es totalmente desconocida para el público medio en Occidente. Frente a la más que estudiada historia de la Iglesia Católica en el mundo, el nestorianismo se presenta como algo ajeno y desconocido, cuando sus creencias y ritos son muy parecidos al cristianismo occidental.

Una muestra de este desconocimiento y de esa separación como religión diferente a la occidental la tenemos en los libros de historia sobre Asia. En estos se nos cuenta cómo en el siglo XV y XVI comenzaron a llegar misioneros cristianos a Asia Oriental, y con ellos los primeros occidentales. No se tiene en cuenta a los primeros nestorianos que llegaron siglos antes y que trajeron el cristianismo a esas tierras, ni la influencia tan grande que tuvieron en su tiempo. Asimismo tampoco se tiene en cuenta su papel en la ruta de la seda cuando se habla de esta. El mayor interés mostrado en las publicaciones parece ser el comercio de seda y la llegada del budismo a China a través de la ruta, pero se ignora al nestorianismo y a las relaciones diplomáticas que este mantuvo con reinos menos importantes que China situados a lo largo de la ruta.

Para dar cuenta de esta importancia en este trabajo trataré el origen de la ruta de la seda, sus principales vías y su importancia cultural. Además, explicaré el origen del nestorianismo, su llegada a Persia, Asia Central y China a través de la ruta de la seda. Posteriormente hablaré de los restos materiales nestorianos encontrados en esta y su desaparición como religión.

Objetivos

Los objetivos perseguidos en este trabajo son dar cuenta y poner de relieve el valor de los nestorianos en la ruta de la seda. Para ello se intenta desarrollar también en este artículo una historia continua de los nestorianos, centrándome en momentos o personajes históricos importantes.

Eduardo Luque Romero

Graduado en Estudios de Asia Oriental (mención Corea), Universidad de Málaga; Máster en Estudios Japoneses, Universidad de Zaragoza; cursando Diploma de especialización en Cultura y Pensamiento de los pueblos negros, Universidad Complutense de Madrid.

Interesado en historia, religiones, culturas y relaciones internacionales de Asia y África.

También se intenta en el trabajo recopilar varios de los restos materiales más importantes que nos ha dejado esta religión, y tratar el futuro de la misma. Asimismo pretendo enseñar cómo el nestorianismo ha sido ignorado y olvidado por Occidente durante toda la historia.

Metodología

Para este trabajo he utilizado diversos libros sobre la ruta de la seda y el nestorianismo, tanto como libros generales como libros más específicos. Para los libros generales me he centrado en los que trataban la historia de la iglesia, buscando las partes que trataban sobre el inicio del nestorianismo. Asimismo para la ruta de la seda me he centrado en libros que tratan sobre China, escogiendo los apartados que hablasen de ella y del nestorianismo y en los libros en español citados en el siguiente apartado. Cabe mencionar que he recogido varios libros antiguos en formato pdf provenientes de la base de datos online <https://archive.org>

También he buscado artículos que hablasen del nestorianismo, puesto que hay muy pocos libros que traten en profundidad sobre el tema. A su vez he utilizado otros artículos específicos para las historias de personajes importantes que aparecen en este trabajo, como pueden ser Bar Sauma. De estas fuentes he escogido las informaciones útiles de cada para luego ensamblarla unas con otras, con el objetivo de elaborar un relato claro de los orígenes y vicisitudes de la ruta de la seda y el nestorianismo.

Finalmente he complementado pequeños datos con fuentes de internet, como son la Wikipedia o páginas específicas dedicadas al cristianismo, donde se recogen homilías nestorianas y biografías de santos.

Estado de la cuestión

Este artículo se puede dividir en dos partes o temas principales, la ruta de la seda y el nestorianismo. En cuanto a la ruta de la seda existen muchos libros y artículos sobre el tema tanto en español como en inglés, aunque sí que es cierto que abundan más los escritos en inglés. En español los principales títulos son *La ruta de la seda: Dioses, guerreros y mercaderes*, de L. Boulnois, y *De Roma a China: la ruta de la seda en la época de los Césares*, de J-N Robert.

En cuanto al nestorianismo nos enfrentamos a más problemas a la hora de encontrar material en español. En este idioma solo se encuentra información en libros que relatan la historia de la Iglesia, como puede ser *Historia de la Iglesia Católica: En sus cuatro grandes edades: Antigua, media, nueva, moderna*, de E. W. McDowell. Aun así estos libros no cubren la historia completa del nestorianismo, y en español solo encontramos un libro que lo cubre de manera más o menos completa: *El cristianismo nestoriano en Asia y la ruta de la seda* de J. González-Alcalde. En inglés existe mucho más material, tanto libros como artículos y por tanto las fuentes utilizadas en este trabajo son en ese idioma.

La ruta de la seda

Inicios

Lo que se conoce como “ruta de la seda” es un término acuñado por el geógrafo, geólogo y orientalista Ferdinand Freiherr von Richthofen en 1877 para describir una red de rutas, de itinerarios comerciales terrestres y marítimos que conectaban el Mediterráneo con Asia Oriental, oriente y occidente. Esto no significa que hubiera una conexión directa entre las dos partes, sino que este comercio se realizaba mediante varios intermediarios, hasta que la mercancía llegaba al mercado de destino.

Esta ruta, o más bien, este comercio entre estas dos partes se ha datado de mucho antes de que las fuentes chinas mencionasen una ruta en el siglo I a.C. Se han encontrado sedas chinas en Uzbekistán y tumbas caucásicas en China que datan del año 1200 a.C., por lo que este intercambio ya se practicaba por estas fechas (Hansen, 2015, p.173). La salida de la seda de china se debió a la presencia de los xiongnu, tribu nómada de origen turco que se movía entre el norte de China y el norte de Asia Central, la cual debido a que vivían en las estepas y no tenían muchos recursos económicos, se dedicaban a atacar a las civilizaciones más sofisticadas que vivían al sur. Muestra de estos ataques son las fortificaciones realizadas a lo largo de todo este territorio, como puede ser la Gran Muralla iniciada en el siglo III a.C. y las fortalezas de Asia Central, creadas para aguantar largos asedios que los nómadas no podían permitirse (Boulnois, 2004, p.44). Los ataques hacían que los reyes y emperadores chinos compraran la paz mediante tributos y matrimonios, siendo en estos tributos donde se encontraba la seda, que se daba en tal cantidad que los xiongnu al final acababan vendiéndola a otros reinos lejanos, hacia los que se desplazaban gracias a su gran movilidad a caballo. El comienzo de la ruta de la seda como conexión diplomática y comercial oficial comienza en el siglo II a.C. cuando se abrieron los Territorios Occidentales, nombre que daban los chinos a los reinos desconocidos situados al oeste. Las fuentes de la expedición que abrió la ruta, la expansión de China en Asia Central y el contacto con occidente provienen del Qian Han Sho o Libro de los Han Posteriores. Este libro fue redactado por Ba Du y en él se describe la historia de la primera dinastía Han, sucesora de la primera dinastía unificadora de China, la dinastía Qin. La obra abarca desde el año 206 .C. hasta el 9 d.C. También se cuenta en el famoso libro Shiji, o Memorias Históricas de Sima Qian (Boulnois, 2004, p.45).

Las obras relatan que el emperador Liu Bang (256-195 a.C.), tras sufrir una emboscada xiongnu y perder la batalla, firmó la paz arreglando un enlace matrimonial. Posteriormente el emperador Wudi (156-87 a.C), que conocía la existencia de una tribu llamada Yuezhi, situada en Xinjiang, se propuso realizar una alianza con ella para realizar una maniobra de pinza y atacar al enemigo común por dos lados. Esta tribu había sido expulsada por los xiongnu, y su líder había sido asesinado por un chanyu, un líder xiongnu, el cual utilizó su cabeza como taza para beber (Zhichao, 2007, pp.28-35). Esto le hacía pensar que los yuezhi odiarían a los xiongnu y estarían dispuestos a atacarlos junto a los chinos. Para contactar con los yuezhi Wudi mandó hacia las tierras desconocidas del oriente al diplomático imperial Zhang Qian junto a noventa y ocho hombres, la mayoría subalternos o simples soldados, a los que se les unieron algunos indigentes. Esto da cuenta de la dificultad de la empresa y de la poca fe que se tenía en que se llevara a cabo (Zhichao, 2007, pp.28-35). En su camino hacia los yuezhi la embajada se equivocó de ruta y acabó justo delante de un contingente de jinetes xiongnu, por lo que fueron capturados y Zhang Qian pasó diez años siendo pastor en territorio enemigo. Allí se casó con una esclava xiongnu y tuvo un hijo. Tras diez años consiguió escapar y Qian pasó por

los reinos de Weili, Qiuci, Shule y por otros ocho principados más hasta que llegó a Dayuan, en el valle de Fergana, un reino próspero donde conoció la uva, la alfalfa, la zanahoria, el ajo y el sésamo, desconocidos para los chinos. Gracias al rey de Dayuan llegó al reino de los yuezhi, situados en la Bactria, pero estos se habían asentado en ricas tierras y no tenían intención de firmar la alianza, además de que china quedaba a más de 6000 kilómetros de distancia, lo que imposibilitaría la comunicación y organización de los dos ejércitos. Qian permaneció con ellos un año, obteniendo tanta información como le fue posible sobre ellos y otras tribus y ciudades del Asia central, lo que sería trascendental para el devenir de los siguientes años. Por todo esto Qian volvió a China tras una travesía de trece años, aunque no antes sin ser otra vez capturado y volver a escapar. De los cien hombres que le acompañaban solo volvieron Qian, su mujer e hijo y un confidente xiongnu (Elvira, Plácido, García-Ormaechea, 1996, p.22). Aunque la primera expedición fue un fracaso al no concluir con éxito la misión diplomática, la ingente cantidad de nueva información que trajo Qian hizo que se pudieran desarrollar nuevas misiones que cambiarían el panorama de China y de Eurasia. Así el emperador tuvo conocimiento del principado de Fergana, de las ciudades de Samarcanda, Bokhara y Balk, situadas las dos primeras en el Turkestán ruso actual y la última en Afganistán. También se tuvo conocimiento por primera vez de Persia (Ngan Si), de Asia menor (Diaozhe), y un mar occidental (el Mediterráneo) donde más allá de él había una tierra llamada Liejien, la cual para muchos se identifica con Roma.

Cuando Qian este estuvo en el reino de los Yuezhi observó telas de Shu y bambúes qiong, por lo que les pregunto a los mercaderes de donde las habían conseguido. Estos le aseguraron que de la India. Esta afirmación hacia necesariamente que existiese una segunda ruta distinta de la siguió Qian para llegar a Bactria, es decir, una ruta que fuese desde China a la India por el sur, por Birmania, por lo que se intentó encontrar esta ruta. Zhan Qian fue al frente de esta segunda expedición, pero al llegar a Yunnan no encontraron la ruta aunque se realizaron diez intentos, por lo que la expedición terminó infructuosamente (Boulnois, 2004, p.51). El emperador mandó una tercera expedición comandada por Zhan Qian, pero esta vez pasando por los territorios de los Wusun, tribu también expulsada por los xiongnu, situada al norte de los montes Tianshan, para conseguir una alianza con ellos y acabar con su enemigo común. Al llegar se mandó mensajeros a cada uno de los reinos visitados en la primera expedición y a partir de ese momento comenzó el ir y venir de oficiales y misiones diplomáticas, por lo que se establecieron rutas oficiales. Esta expedición también fracasa, pero al menos los Wusun le regalaron dos mil caballos a los chinos.

Zhang Qian murió después de esa expedición a los 60 años de edad, en el 104. Con el establecimiento de las relaciones los chinos empezaron a construir puestos fortificados, siendo los primeros los de las prefecturas de Jiuquan y de Wuwei en el año 121 a.C. y posteriormente las de Zhangye y Dunhuang, fundadas en el año 111 a.C. Posteriormente en el año 59 se crearía el protectorado de los Territorios Occidentales, quedando la zona bajo dominio chino. Tras el tercer viaje Zhang Qian trajo la noticia de que en Fergana existían unos caballos mucho más resistentes y fuertes que los proporcionados por los Wusun. El problema de la caballería china era de gran importancia puesto que el ejército chino se componía en su mayoría de infantería, que poco podía hacer ante la caballería xiongnu. La poca caballería con la que contaban los chinos estaba compuesta por ponis de pequeño tamaño, poco resistentes y cuyas pezuñas se gastaban muy rápido, lo que dificultaba la red de abastecimiento y retrasaba a todo el ejército. Se dice que en la guerra contra los xiongnu de los años 121 y 118 a.C. los chinos habían perdido cien mil caballos por este mismo motivo (Boulnois, 2004, p.59). Con el objetivo de prepararse para la próxima guerra contra los xiongnu, el emperador pidió caballos al rey de Dayuan. Pero este, confiado en que China no tomaría represalias debido a

su lejanía, rehusó aceptar la demanda. El emperador mando en forma de represalia un ejército de 60.000 soldados en el año 103. Llegaron a la ciudad menos de la mitad de los efectivos, pero estos sitiaron la ciudad y desviaron el rio que pasaba por la ciudad para matar de sed a los habitantes. Los nobles de la ciudad, viendo que los chinos tan solo querían caballos y ante la terquedad del rey ante las exigencias chinas, depusieron al rey y le ofrecieron a los chinos la paz a cambio de darles los caballos que necesitasen. Los chinos aceptaron el trato porque habían llegado refuerzos de la cercana ciudad de Kangju, y con ellos unos ingenieros de Qin que sabían excavar pozos. Lo importante de esta expedición es que en las crónicas chinas se habla de ingenieros de Da Qin, que era el nombre que le daban los chinos a los territorios romanos. Por eso este relato da cuenta de la movilidad en esa zona, capaz de enviar un contingente de guerreros, aunque sufriera desgaste, a atacar una ciudad, y que esta pudiera pedir refuerzos desde tan lejos (Boulnois, 2004, p.67).

Rutas

Como he comentado antes, la ruta de la seda no era una sola ruta sino que era un entramado de rutas, aunque existían algunas principales que eran más transitadas que otras, siendo dos las más importantes. La ruta del norte salía de Pekín, llegaba a Xi'an, iba hasta Kasghar, cerca de los montes Tian Shan, pasaba por Kirguistán y Uzbekistán y atravesando el próximo oriente llegaba al mar Mediterráneo por Antioquia o Constantinopla. En las etapas diarias se recorrían 30 o 40 km, por lo que el trayecto era muy largo, lo cual hacia que las mercancías no fuesen llevadas por un mismo mercader durante todo el trayecto, sino que se vendían a través de varios intermediarios (González-Alcalde, 2014, p.34). Según el Qian Han Sho o Libro de los Han Posteriores la ruta del sur atravesaba el reino de Shanshan, situado al oeste y suroeste del lago Lobnor, bordea la vertiente norte de Nanshan, las montañas del sur y sigue hasta la actual Yarkand. A continuación, atraviesa el macizo del Pamir y llega al rio Tamir, desde donde llega a Kashgar, ciudad que une la ruta norte y la sur. Después de esta ciudad sigue el mismo itinerario que la ruta del norte, hasta llegar al Mediterráneo (Boulnois, 2004, pp.72-73). Existía una ruta marítima que salía de Cantón y pasaba por Indochina, Malasia, Sumatra, el golfo de Bengala y llegaba a Ceilán, de ahí iba por la India, pasaba por el mar de Omán al estrecho de Ormuz y al golfo Pérsico, donde se descargaba la mercancía en Irán y se cruzaba por tierra hasta Constantinopla, Antioquia, Tiro o Alejandría. De ahí se repartía la mercancía por el mediterráneo, sobre todo a Venecia y Génova, importantes republicas mercantiles en la Edad Media (González-Alcalde, 2014, p.36).

Nestorianismo

Inicio y Concilio de Éfeso

La historia del nestorianismo comienza en el Imperio Romano de Oriente, comúnmente llamado Imperio Bizantino. Para ello nos tenemos que remontar al siglo IV d.C, en un momento donde la Iglesia Católica tuvo que luchar contra muchas herejías, y una de estas fue el nestorianismo. Sus comienzos empiezan con Diodoro de Tarso y Teodoro de Mopsuestia, obispos provenientes de la escuela religiosa de Antioquia (Llorca, Montalbán, García-Villoslada, 1976, p.523). Estos obispos lucharon doctrinalmente contra la herejía de Apolinar, la cual afirmaba que Jesús carecía completamente de naturaleza humana. En esta lucha se situaron en el extremo contrario, por lo que afirmaron que Jesús tenía dos naturalezas completas, una humana (logos) y una divina y por esto mismo estas dos naturalezas estaban separadas y no unidas, tal y como afirmaba la ortodoxia católica.

Nestorio fue quien comenzó a darle publicidad esta teoría y al fin le dio también su nombre. Este obispo de la escuela de Antioquia fue proclamado patriarca de Constantinopla en el año 428 y en su proclamación dio muestras de su fuerte carácter al referirse descaradamente al emperador y decirle “Dame un mundo libre de herejías, y te daré el reino de los cielos; ayúdame a derrotar a los herejes, y te ayudaré a conquistar a los persas” (Hansen, 2015, p.201). La polémica se inició cuando un presbítero de la confianza de Nestorio expuso que María no era la madre de dios (Theotocos), puesto que ella había engendrado a Cristo hombre (Christotocos), no a la naturaleza divina de este, a Dios. El pueblo amaba y veneraba a María por lo que protestó vigorosamente contra Nestorio. Según la teoría de Nestorio la naturaleza humana de Jesús, que fue la que padeció la pasión, no podía redimir a toda la humanidad por carecer de ese matiz divino, por lo que rompía con las bases del catolicismo (Llorca, Montalbán, García-Villoslada, 1976, pp.525-526).

Este pensamiento era fiel al pensamiento de la escuela de Antioquia, que a su vez se basaba en el pensamiento aristotélico, según el cual a cada sustancia le corresponde una hipostasis o sustancia concreta propia. Esto hacía que si existían dos naturalezas de Cristo, estas dos naturalezas debían existir como sustancias particulares, el Verbo divino y la carne. Estas dos sustancias se unirían como una unión perfecta de dos partes bien diferenciadas y completas, no como una unión en la que se diluyeran y mezclaran las dos sustancias (Gonzalez-Muñoz, 2007, p.125). Se empezaron a dar las primeras respuestas por parte de obispos pero Nestorio siempre tuvo un aire de superioridad ante sus impugnadores, por lo que no les dejaba explicarse. El mayor detractor fue Cirilo de Alejandría, obispo de Alejandría y gran teólogo. Puede que esta rivalidad fuese dada también por la rivalidad existente entre los obispados de Constantinopla y de Alejandría y la rivalidad entre las escuelas de Antioquia y Alejandría. El papa, informado por las dos partes, convocó un sínodo en Roma en el 431 y declaró que Nestorio había traicionado la ortodoxia cristiana, pero como esto ocurría en la parte oriental del Imperio se declaró un concilio allí, en la ciudad de Éfeso, a la vez que el papa nombraba delegado suyo a Cirilo y mandaba a Nestorio doblegarse a las exigencias de este (Gonzalez-Muñoz, 2007, p.125).

San Cirilo escribió 12 anatemas donde explicaba la doctrina católica opuesta a los errores de Nestorio. Para este doblegarse a estas ideas expuestas por su rival era una humillación que no estaba dispuesto a pasar, acostumbrado como estaba a hacer cumplir su voluntad. Debido al lenguaje utilizado por San Cirilo muchas frases podían interpretarse como monofisitas, doctrina que afirmaba que Jesús tenía dos naturalezas, la humana y la divina, pero que se manifestaban solo en una sola naturaleza, quedando la humana desvaneciéndose en la divina, es decir, desapareciendo. Este pensamiento tenía muchos adeptos en Egipto por lo que Nestorio contestó con otros 12 anatemas para desacreditarlo. Nestorio entonces pidió la intervención del emperador bizantino Teodosio II para mediar en el asunto, por lo cual se convocó un concilio ecuménico. Este hecho era delicado puesto que el papa ya había declarado herejía al nestorianismo, por lo que este concilio tan solo podía ratificar lo que él había declarado, so pena de crear un cisma en la Iglesia. El concilio se inició en Éfeso en el año 431 y empezó con la ausencia de los legados pontificios y de Juan de Antioquia, en el cual Nestorio confiaba para su defensa, y 50 obispos acompañantes. En el concilio se declaró herejía al nestorianismo, se depuso a Nestorio de su cargo y se le desterró al monasterio de Eutropio, en Antioquia (Llorca, Montalbán, García-Villoslada, 1976, pp.527-528).

Días después de acabar el concilio llegó Juan de Antioquia, en quien Nestorio confiaba pero que realmente deseaba que Nestorio fuese excomulgado. Juan fue tan presionado por el bando nestoriano que tuvo que celebrar rápidamente otro concilio y excomulgó a Cirilo. En ese caos llegó

una carta del papa el cual ratificaba la sentencia de Cirilo y el emperador Teodosio II, aun estando sujeto y manipulado por los nestorianos, al enterarse de los hechos realmente acaecidos, también ratificó el concilio de Éfeso y levantó la excomunión a Cirilo. Se cuenta que esta decisión también obedeció a que su hermana Pulquería, la cual tenía una enorme influencia en la corte y a veces mandaba sobre su hermano el emperador, sostenía una rivalidad con Nestorio, por lo que pudo presionar a su hermano para que actuase en contra de este (Asimov, 2011, p.438).

El nestorianismo no desapareció del imperio, y Nestorio se dedicó a recluirse y escribir una obra llamada Tragedia y otra obra dogmática llamada Theopaschita. Con estas obras volvió a azuzar la herejía por lo que fue trasladado al interior de Arabia en el año 434, para posteriormente ser trasladado a un oasis de Egipto, donde apenas tenía contacto con el exterior y no podía propagar sus ideas. Murió allí en el año 440 d.C., y sus seguidores ante la persecución católica se refugiarían en Persia, donde empezaron una intensa misión evangelizadora por toda Asia. El nestorianismo como cristianismo tiene los mismos textos canónicos que los del cristianismo oficial católico. La liturgia es como todas las iglesias orientales pero con preferencia por el rito bizantino, aunque hay libros dedicados a la manera concreta de la liturgia nestoriana. El sistematizador de la liturgia nestoriana fue un converso maniqueo llamado Mar Aba (536-562), el cual tradujo muchos textos del griego al siríaco, lengua que se usa en la liturgia nestoriana. La teología de esta doctrina fue cambiando respecto a la de Nestorio a lo largo de su historia y ya en el siglo VIII hubo cambios. Estos cambios seguirían desarrollándose hasta el siglo XIV. En cuanto a su teología ya en el siglo VIII las tendencias no eran las mismas de las de Nestorio, y volvieron a cambiar desde el siglo IX hasta el XIV. Esta religión defiende la existencia de 7 sacramentos iguales que los católicos, pero con ligeros cambios: el bautismo se realiza en una ceremonia larga y con triple inmersión, la penitencia es requerida solo a los apóstatas; creen en la presencia de Cristo en la Eucaristía y esta se da bajo dos especies correspondientes a su doble naturaleza; el matrimonio está prohibido para el clero regular pero no para el secular; el ungimiento de los enfermos y rezar por ellos es igual al cristiano, pero no igual al sacramento de la Extremaunción; y rezan por los difuntos, pero no creen en un purgatorio. Los fieles admiten al Papa como sucesor de San Pedro y su primacía ante los patriarcas, pero no que tenga jurisdicción sobre los fieles (González-Alcalde, 2014, pp.23-26).

Las herejías se alzaban como modo de protesta contra el yugo bizantino. Esto ocurría debido a que al ser tan activo el emperador en las cuestiones religiosas la población asoció obedecer al emperador con obedecer a la iglesia. Por ello cuando el imperio flaqueaba la religión también. Dentro de este ambiente las gentes de Egipto no querían estar sometidas a Bizancio por lo que adoptaron otras variantes cristianas diferentes a la principal, como fue el cristianismo copto. Esto también pasó en Siria, donde había muchos más cristianos que en Egipto. Allí se dividieron entre monofisitas y fieles al emperador. Contra esta situación el emperador Zenón promulgó el Henotikón, un edicto que rechazaba el concilio de Calcedonia y admitía las normas de fe del concilio de Nicea y los anatemas de Cirilo. Esto creó más confusión y protesta y separó definitivamente a la iglesia católica de las provincias de Egipto y Siria, perdiendo así la esperanza evangelizadora hacia el oeste (Hertling, 2003, p.159).

Establecimiento en Persia

Ya antes de la llegada de los nestorianos y su establecimiento como iglesia predominante existían cristianos en Persia. Sus orígenes comienzan cuando el rey Shapur I, en una de sus constantes guerras contra el Imperio Bizantino, apresó a centenares de miles de cristianos en Cilicia, Capadocia y sobre todo Siria y Antioquia. La llegada de estos cristianos sería determinante para el posterior

desarrollo del cristianismo en Persia (Boulnois, 2004, p.260). El apresamiento de estos cristianos no se debía a motivos religiosos sino porque el rey necesitaba de mano de obra para construir nuevas ciudades, sobre todo en la zona de Siria, la cual estaba próxima a las fronteras bizantinas. Igualmente el rey permitió que los cristianos siguieran su religión, estableciesen obispados y se trasladasen por el imperio con total libertad. Realmente a los llamados sirios no se identificaban con una etnia o pueblo, sino que se llamó así a todas las personas que provenían de esa zona.

La capital del Imperio persa era la ciudad de Ctesifonte, por lo que el principal obispado se erigió en esa ciudad. El obispo de esta ciudad asumió el título de Catholicos, es decir, jefe de todos los católicos de Persia y posteriormente asumió el título de patriarca. Esto sentó las bases del desarrollo de una nueva forma de jerarquía eclesiástica, diferente a la romana. Por ello Ctesifonte se convirtió en el centro neurálgico de la Iglesia del Oriente y fue durante todo el Imperio Persa la base para el envío de misioneros al este, especialmente a India, Asia Central y China (Dickens, 2001, p.2). El sha de Persia Yazdgerd convocó dos sínodos en Ctesifonte, en los años 410 y 424. En estos sínodos el emperador se daba la legitimidad de nombrar al catholicos, lo que hacía que tuviera más poder sobre sus súbditos cristianos. Yazdgerd quería parecerse e igualarse a los emperadores romanos, ya que al igual que Justiniano, él también podía convocar sínodos y tenía la potestad de nombrar y destituir cargos eclesiásticos. Esto creaba una contrapartida al Imperio Bizantino, haciendo ver al mundo que existía otro gran imperio donde se podía practicar el catolicismo con libertad, consiguiendo legitimidad para ocupar el puesto de una especie de sucesor espiritual del Imperio Romano (Sauer, 2017, p.189).

Estos sínodos hicieron que el catholicos gobernara sobre todos los cristianos de Persia y que estos entraran en el juego político del país. También significó que la Iglesia del Oriente se independizaba de la de Antioquía, por lo que políticamente se separaron. Como los primeros cristianos provenían principalmente de Siria, los evangelios y textos utilizados por estos fueron en siríaco. Esto ayudó a que la religión se propagase por Mesopotamia puesto que esta era la lengua franca (Sauer, 2017, p.189) de la zona, aunque asimismo la insistencia en utilizar esta lengua como lengua litúrgica universal hizo que los territorios en los que no se hablaba sirio tuvieran más dificultades para evangelizarse.

Antes de adoptar el Credo de Nicea los cristianos del Imperio Persa formularon su propio credo, llamado el Credo de Aphrahat, el cual tenía sus propias homilías y evangelios en sirio, que fueron traducidos por el monje Tatian hacia el año 170. Estas homilías y textos fueron llamados Diatessaron, el cual fue reemplazado por el Peshitta, el Nuevo Testamento Siríaco, alrededor del año 431 (Dickens, 1999, p.39). Antes de esto también se empezó a dar hacia el año 200 una liturgia distinta a la occidental llamada Liturgia de Mar Addai y Mar Mari. Se le conoce como una liturgia común en el rito nestoriano pero las fuentes indican que apareció antes de que estos llegasen al Imperio Persa. Esta liturgia se basaba en la historia de los evangelizadores de Edesa, Selúcida y Ctesifonte, Adeus y Maris. En ella se narra que el rey Abgar el Negro, rey de Edesa, al conocer los milagros y prodigios de Jesús le pidió que le curara de una grave enfermedad, a lo que Jesús le contestó que enviaría a un discípulo suyo para hacerlo. Así ocurrió tras la ascensión a los cielos de Jesús, cuando Tadeo, llamado Addai en sirio, fue mandado por Santo Tomas y curó al rey. Allí convirtió también al rey y fundó una iglesia y a su vez escribió la historia, aunque los nestorianos atribuyeron su redacción al patriarca Jesuyab III, en el siglo VII¹.

¹ Liturgia de Adeus y Maris - Enciclopedia Católica. (2019). Recuperado de https://ec.aciprensa.com/wiki/Liturgia_de_Adeus_y_Maris

Siglo y medio después de la declaración de herejía hacia Nestorio, el Imperio Persa reaccionó ante otra condena, esta vez al maestro de Nestorio, Teodoro de Mopsuestia, el cual aunque estaba muy cerca ideológicamente de Nestorio, se había librado de la herejía al no difundir abiertamente sus ideas. La nueva condena fue realizada en el 5º Concilio Ecuménico en Constantinopla, convocado por el emperador bizantino Justiniano, en el año 553. Como respuesta los cristianos de Persia convocaron el Sínodo de Mar Ishoyab en el año 587, celebrado en la sede obispal de Ctesifonte. Fue aquí cuando comenzó la separación doctrinal entre la Iglesia del Oriente y la del Occidente, adoptando la primera las ideas de Nestorio. En un principio no se identificaron con el nestorianismo, porque además de que existían otras confesiones como los monofisitas, tan solo se adoptaron las ideas de Teodoro de Mopsuestia, que luego fueron identificadas como las de Nestorio (Hofrichter, 1999, p.225). Asimismo estas ideas ya empezaron a adoptarse en los sínodos de los años 484 y 486, y se permitió a los obispos casarse, aunque parece ser que esto no fue una medida en contraposición de la Iglesia Occidental, sino contra los zoroastrianos que vivían en el Imperio Persa, los cuales mantenían luchas de poder con los cristianos y practicaban el celibato.

La historia del cristianismo en el Imperio Persa ha estado dominada por una tendencia oscilante entre ser aceptados y promovidos y luego ser perseguidos. Los casos de persecuciones no obedecen a un motivo religioso, no se trata de una especie de guerra santa contra los cristianos, sino que se trataba de motivos políticos y lucha de facciones. Un ejemplo de esto fue la cristianización de Armenia, la cual obedeció motivos políticos y estratégicos más que motivos doctrinales. Esta región era una especie de estado tapón entre el Imperio Bizantino y el persa y ya el Imperio Romano mantuvo diversas guerras contra el Imperio Parto para controlarla. La evangelización de esta zona se hizo para que este reino tuviera más simpatías con el Imperio Bizantino, el cual al fin de cuentas era oficialmente cristiano, no como el Imperio Persa, que tan solo aceptaba la presencia del cristianismo, sin convertirla en la religión oficial del estado (Sauer, 2017, p.183). Hacia el siglo seis los cristianos empezaron a ocupar puestos en la aristocracia y en la corte. Los obispos también empezaron a ser importantes políticamente puesto que los reyes los contrataban para reducir la influencia del zoroastrismo, e incluso muchos obispos recaudaban impuestos en las comunidades cristianas de Mesopotamia y Khyuzestan para el rey (Sauer, 2017, p.188).

Una de las primeras persecuciones ocurrió cuando el rey Shapur II (309-379) comenzó una persecución que duró de veinte años, empezando con el asesinato de Mar Shimun, el catholicos de Ctesifonte, cinco obispos y 100 sacerdotes el Viernes Santo del año 344, después de que el Patriarca se negara a cobrar un doble impuesto para ayudar al esfuerzo de guerra persa contra Roma (Dickens, 2001, p.26). Los siguientes dos sucesores de Mar Shimun también sufrieron el martirio. Se estima que más de 100.000 personas murieron, pero esto es bastante dudoso, al igual que el hecho de que se conserven los nombres de 16.000 mártires, al ser demasiados nombres como para tenerlos registrados. Las persecuciones no pararon hasta el año 399, con el comienzo del rey Yazdegird I (399-421), gracias a una embajada del emperador bizantino que encabezó por un obispo mesopotámico que mejoró la imagen de los nestorianos. El rey Yazdger I (399-421) tuvo que perseguirlos o al menos presionarlos porque los cristianos habían prendido fuego a cinco templos zoroastrianos. El rey se vio obligado a hacerlo, no por religiosidad, sino por hacer cumplir la ley y porque esos templos eran importantes como parte de la economía y el poder social de la aristocracia (Sauer, 2017, p. 190). Sin embargo, como resultado del antagonismo de los sacerdotes zoroastrianos y la nobleza persa hacia la iglesia en crecimiento, hubo persecuciones subsiguientes bajo Bahram V (421-439), Yazdegird II (439-457) y Khosro I (531-579).

El cristianismo se había convertido en la segunda fuerza religiosa del Imperio Persa y cuenta de ello lo daba el hecho de que la esposa de Khosro I fuese devota cristiana, aunque su marido realizase persecuciones contra estos. También fue cristiana la esposa de su nieto Khosro II, y normalmente durante esta época, sobre el siglo VI, el médico personal del Shah era un cristiano nestoriano (Dickens, 1999, p.11). A veces incluso dentro de un solo reinado podía haber varios periodos de persecución o de apoyo. Con el rey Cosroes II se observa tres momentos distintos en cuanto a su relación con los nestorianos, motivados estos momentos por los cambios en la política exterior. El primer periodo se encuentra entre el 590 y el 608, donde el rey repartió su favor entre los nestorianos y los monofisitas, el segundo va desde el 608 hasta el 621 donde el rey se enfrenta y aleja del nestorianismo y al fin tenemos el periodo del 621-628 en el que Cosroes II apoya decididamente a los monofisitas (Chica, 2012, p.159).

En el año 621 Cosroes reunió a los patriarcas y obispos de todo su imperio en el concilio de Ctesifonte. Se encontraron los máximos líderes nestorianos, así como el patriarca de Jerusalen, Zacarias, y el representante del de Antioquia. Se encontraban también alejandrinos, sirios, griegos, armenios, iberos y albanos. Cabe señalar que esta iberia no se refería a la Península Ibérica, sino a la región del mismo nombre que se encontraba en Armenia. Como ya hicieron otros emperadores peras, Cosroes asumió el papel de árbitro del concilio y heredero de la tradición legitimadora de los emperadores romanos que presidieron los primeros concilios universales. El resultado de este concilio fue que la doctrina real del cristianismo era la monofisita, no la nestoriana. Esta declaración y ascensión del monofisismo en Persia se debe a la división que surgió en el seno nestoriano, alrededor de la figura de Khenana, maestro de la escuela de Nisibe. Esta escuela era la principal de la teoría nestoriana, y en ella Khenana comenzó un acercamiento al monofisismo que fue visto como herético, y por ello fue excomulgado. Khenana decidió exiliarse junto a trescientos discípulos y aumentar las tensiones con el bando nestoriano. Este cisma llegó a un punto en el cual en el sínodo del año 612 los nestorianos fueron empujados al borde de la persecución y los monofisitas ganaron poder, el cual se materializó en el sínodo del 621 (Chica, 2012, p.170).

Hay que observar que los nestorianos se enfrentaron en esta ocasión a la misma situación que los creó. Un maestro de la escuela oficial, al igual que lo fue Nestorio, comienza a desviarse de la norma, por lo cual es expulsado y repudiado. Este a su vez comienza a defender su posición y ganar adeptos, hasta el punto en el que crea una nueva corriente que se enfrenta a la oficial. Aun así, este episodio de la historia de la iglesia nestoriana en Persia no es crucial, puesto que con la muerte de Cosroes II y la llegada de su heredero Ormuz IV, los nestorianos volvieron a contar con el apoyo de la realeza. A su vez, el sucesor de Ormuz IV, Sharbaraz, apoyó nuevamente a los monofisitas, y otra vez su heredera, la reina Boran, apoyó otra vez más a los nestorianos (Chica, 2012, p.172). Se puede observar que el cambio hacia una corriente u otra se debía a que si un rey favorecía por ejemplo a los nestorianos, los monofisitas estarían más dispuestos a ser leales a un nuevo rey que los apoyase a ellos, no a sus rivales. Esto también era válido en el caso de los nestorianos, que obviamente preferían a un rey que los apoyase a uno que los persiguiese. Por eso el nuevo rey gobernante se alineaba con la facción oprimida anteriormente, que le sería leal y apoyaría en el afán de conseguir poder.

La persecución sufrida durante el Imperio Persa disminuyó durante el reinado de los musulmanes. Estos los tenían en mejor consideración debido a sus destrezas médicas y administrativas, y los consideraban uno de las tres religiones del libro, es decir, las tres religiones que aparecían en el Corán, el judaísmo, el cristianismo y el propio islam. Por esto tan solo tenían que pagar un impuesto por no ser musulmanes, el impuesto jizya. Tras el traslado de la capital por parte de la dinastía Abasí

de Seleucia-Cesifonte a Bagdad en el año 762, el patriarca nestoriano hizo lo mismo asentándose en el seno del poder musulmán, lo cual le valdría para desarrollar mejor sus conexiones y expansión en el este (Dickens, 2001, p.6). Aunque no hubo persecuciones si encontramos excepciones en los reinados de los califas Umar II (717-720), 79 al-Mu'tawakkil (847-861), y al-Qadir (991-1031). Hacia finales del siglo XI todos los obispos cristianos, nestorianos o no, fueron puesto bajo la autoridad del catholicos nestoriano.

Dentro del reconocimiento que los califas musulmanes le daban a los nestorianos encontramos la figura de Hunayn bin ishaq, considerado uno de los mejores médicos y científicos del inicio de la era abasí. Nació en el año 809 en Al Hirah, en el centro sur de Irak. Su padre era farmacéutico por lo que fue a Bagdad a estudiar y entró en la escuela privada de medicina. Allí estudió con el medico Yahya ibn Masawaih, conocido en occidente como Juan Mesué, con el cual discutió, por lo que viajó por Alejandría y dominios bizantinos para aprender griego y estudiar a los clásicos. Tras esto volvió y se reconcilió con su maestro, tras lo cual al poco tiempo fue ordenado jefe de la casa de la sabiduría, la Bayt al-Hikmah, una biblioteca y un centro de traducción y estudio. Este nombramiento por parte del califa Ma'mun se debió a que este quería traducir todo el conocimiento de la antigua Grecia. Hunayn aportó mucho a esta tarea, consiguiendo traducir textos de Hipócrates, Aristóteles y Galeno, entre otros (Tschanz, 2003, pp.39-40). Él y sus discípulos proveyeron a todo el mundo árabe todo el conocimiento griego y por su cuenta Hunayn escribió 29 libros de medicina, que se convirtieron en referente en el mundo árabe y en occidente cuando se tradujeron al latín. Hunayn fue un médico integro, como testimonia una historia que cuenta que el califa Al-Mutawakil le pidió muchas veces un veneno para matar a sus enemigos, y él siempre se negaba alegando que un médico debe curar, no hacer daño. Por esto el califa lo metió en la cárcel pero él seguía pensando lo mismo, por lo que el califa le reveló que todo era una prueba para comprobar su integridad y le obsequió con diversos regalos. Hunayn murió finalmente en Bagdad en el 873 a la edad de 64 años, tras haber trabajado casi toda su vida en esa ciudad (Tschanz, 2003, pp. 39-40).

Fue con el Ilkanato, el estado mongol que sustituyó al Califato Abasí tras la conquista de Bagdad en 1258 por Hulagu, el nieto de Gengis Khan, cuando los nestorianos tuvieron mayor libertad en Persia. En la conquista de Bagdad Hulagu perdonó a los cristianos y no los masacró, afirmando que el mismo era un cristiano nestoriano, aunque esto es bastante dudoso. No obstante, su madre Sorgantani era nestoriana y su esposa principal, Doquz Khatun, también lo era. Esta última se responsabilizó de la creación de una iglesia nestoriana en el campo real de los khanes del Ilkanato. Los doctores, escribas y profesores que antes habían trabajado con los musulmanes en la corte abasí ahora pasaron a trabajar en la corte del Ilkanato, manteniendo su estatus de élite social (Dickens, 2001, p.15).

Llegada a Asia Central

Las primeras referencias que se tienen de la presencia de los nestorianos en Asia Central se remontan a los siglos IV y V. En el año 424 ya se habían establecido grandes centros en Merv y Herat y un obispado en el 544 y 585 respectivamente. La ciudad de Merv era uno de las paradas de la ruta de la seda, y existía una carretera hacia el norte que conducida a Bukhara y otra ruta hacia el sureste que conducía a Kashgar. Estas rutas fueron utilizadas posteriormente por los nestorianos para expandir su religión en la zona. Otras dos ciudades importantes dentro del nestorianismo en Asia Central son Bujara y Samarcanda. En la primera se han encontrado cruces datadas del siglo VII o principios del VIII, y a su vez en esta ciudad y sus alrededores es donde se han encontrado más monedas con símbolos cristianos de toda Asia Central, suscitando la idea de una posible dinastía reinante nestoriana, o que esta religión fuese la oficial de la zona.

La evangelización a mayor escala comenzó en el 498 cuando el Shah Kavād I (488-531) tuvo que huir de Persia y se refugió con los Hunos Heftalitas, los hunos blancos, a los cuales se les emparenta con los hunos de Atila, los hunos negros. Se relata en la crónica árabe de Se'ert que durante este exilio el Sha llevó consigo a un obispo y cuatro monjes nestorianos, que evangelizaron a los hunos. Esto dio inicio a la presencia nestoriana en Asia Central, presencia que duraría hasta los siglos XIII y XIV (Dickens, 2001, p.4). La evangelización de Transoxiana se atribuye a un supuesto Elías, metropolitano de Merv. En la Crónica Minora, compuesta hacia el 670, se narra que convirtió a muchos turcos y a personas de otras etnias. Como ejemplo de esto tenemos el evento que ocurrió en el año 644 cuando Elías se encontró con dos reyes turcos que iban a enfrentarse en una batalla. El nestoriano no intentó que se evitase la contienda, que era inevitable, pero si intentó que uno de los dos reyes se convirtiera al cristianismo. El rey exigió que Elías realizara un milagro contra su enemigo, el cual había usado a sus sacerdotes para convocar demonios de gran poder, truenos y tormentas. Ante este enemigo Elías hizo el signo de la cruz ante el cual los demonios huyeron. Fue así como el rey aceptó creer en Dios y bautizarse, tras lo cual Elías nombró sacerdotes y diáconos para esa nueva área (Tang, 2009, p.11).

Otra conversión importante fue la que se llevó a cabo en el siglo VIII bajo el patriarca nestoriano Timoteo I (780-823). Este patriarca escribió una carta alrededor del año 792 a los monjes del monasterio de Mār Mārōn, situado al norte de Siria, contándoles que un rey turco junto a todo su pueblo se había convertido al cristianismo y que las tierras de los Sināyē (chino), Tuptāyē (tibetanos) y Turkāyē (turcos) estaban bajo su dominio patriarcal. Fueron varios los eventos de este tipo que se han recogido en diversas crónicas, en las cuales grandes grupos de alguna tribu turca, normalmente sin identificar, se convierten al unísono al cristianismo. Ejemplo de esto son las crónicas Syriacum y Ecclesiasticum escritas por Bar Hebraeus (1226-1286), y "El libro de la torre", escrito en el siglo XIV. En este caso estas crónicas si nombran a la tribu, identificándose como la tribu Keräit. En las primeras crónicas se relata:

Bar Hebraeus escribe: En ese momento, 'Abdišo', el metropolitano de Merv, una ciudad en Jorasán, informó al catholicos lo siguiente: "El rey del pueblo llamado Keräit perdió el rumbo y la dirección cuando se vio atrapado en una terrible tormenta de nieve mientras cazaba en una gran montaña de su tierra. Ya estaba desesperado por su vida, cuando tuvo la visión de un santo que le dijo: "Si crees en Cristo, te llevaré fuera y no morirás aquí". El rey prometió que se convertiría en una oveja del redil de Cristo, y el santo lo guió y lo llevó de vuelta a un lugar seguro. Al regresar ileso a su campamento, el rey llamó a algunos comerciantes cristianos que vivían allí y les preguntó acerca de la fe cristiana. Le dijeron que la fe no podría ser perfecta sin el bautismo. Él les pidió un evangelio, que adora todos los días, y ahora me ha enviado un mensajero para invitarme a ir a él en persona, o enviar un sacerdote para bautizarlo. También me hace preguntas sobre el ayuno, explicando: 'Mi gente no tiene otro alimento sino carne y leche; ¿cómo, entonces, podríamos ayunar?' Y agrega que el número de quienes se convirtieron al cristianismo alcanza los doscientos mil.

La respuesta del catholicos fue:

Que se envíe a dos personas, un sacerdote y un diácono, y con ellos los muebles para un altar. Déjalos ir y bautiza a todos los que creen, y enséñales las costumbres de los cristianos. Durante la Cuaresma prescribirán la abstinencia de la carne, permitiéndoles tomar leche solo si, como dicen, no hay alimentos permitidos durante el ayuno en su país. (Abbeoos, Lamy 1972, pp.279-282)

Por su parte en el "El libro de la torre", la historia se cuenta de esta manera:

Han llegado cartas de 'Abdišo', el metropolitano de Merv, indicando que un rey de los turcos había aceptado la fe cristiana, seguido de doscientos mil de entre sus súbditos. La razón era que un día, mientras cazaba, había perdido el rumbo y ya no sabía su dirección. Luego vio a un hombre que se ofreció a salvarlo de esa difícil situación. Cuando se le preguntó sobre su nombre, respondió: "Soy Mar Sargis" y le ordenó que se convirtiera en cristiano. Luego le dijo que cerrara los ojos y, tan pronto como los abrió de nuevo, se encontró de nuevo en el camino correcto. Asombrado por este evento extraordinario, preguntó sobre la religión cristiana, sobre la oración y el Libro de la Ley. Aprendió las oraciones que comienzan con las palabras Nuestro Padre que estás en los cielos, a ti, señor del universo y Dios santo. El metropolitano agregó que el rey le había escrito una carta de invitación y le informó que esos turcos solían vivir solo de carne y leche. El rey mismo había dispuesto una mesa para servir como altar, sobre la cual había puesto una cruz y el Evangelio, dedicándola a Mar Sargis. Luego había atado a una yegua cercana, cuya leche solía poner en una copa entre la cruz y el Evangelio, para ser utilizada en lugar de vino para el Santo Sacramento. Después de recitar sobre esta última las oraciones que le sirvió su memoria, él solía hacer una señal de la cruz en la copa y tomar un sorbo de ella, y después de él, todos los demás de su pueblo. El metropolitano preguntó qué hacer con el pan del Santo Sacramento, ya que no tenían trigo. El Patriarca le ordenó que hiciera un esfuerzo por encontrar algo de trigo y vino, al menos por la solemnidad de la Pascua. Además, les prohibió el consumo de carne en el momento del ayuno, pero les permitió beber leche dulce en lugar de leche agria. (Assemani, 1728, pp.484-485)

Por esa época, es decir, hacia los siglos X y XI, se tiene constancia de la conversión de más tribus turcas, entre las que se encuentran los Onguts, los Uighurs, los Naimans, los Merkites y los Kangli. Todas estas tribus fueron posteriormente conquistadas e integradas en el Imperio Mongol de Gengis Khan. Prueba de ello son las cruces nestorianas que se exhiben en el museo situado debajo de la gran estatua del conquistador, situado en Ulán Batur (Dickens, 2001, p.9). Otra área donde se tiene constancia de la presencia nestoriana es en Bulayiq, en el Turkestán oriental. En esta zona se han encontrado la mayoría de textos sogdianos nestorianos de Asia Central, habiendo credos, himnos, salmos, oraciones y comentarios datados del siglo IX y X. Un ejemplo de la expansión sogdiana es la inscripción que se encuentra en Ladakh, en el Tíbet occidental. En ella se pueden observar un texto en sogdiano y tibetano, así como tres cruces nestorianas y la historia de un hombre proveniente de Samarcanda que iba a visitar al gobernante del Tíbet en la ciudad de Lhasa.

Entre los siglos VII y XIV podemos observar la expansión del nestorianismo a través de los restos encontrados en diversos lugares. Así, encontramos inscripciones siriacas en una pieza de madera encontrada en Penjikent, Tayikistán, datada del siglo VII. También se encuentran inscripciones en una vasija de arcilla descubierta en Jambulín, Kazakstán, datada de la misma fecha. Asimismo se ha excavado una iglesia del siglo VIII en la aldea de Aq-Beshim, en Kirguistán. También se han encontrado más de 630 lápidas cristianas que datan del siglo XIII y XIV cerca de Bishkek, la capital de Kirguistán (Dickens, 2001, p.11). A su vez en Turkmenistán y Turquestán los nestorianos se hacen patentes con las cruces de cuatro brazos encontradas y una cruz de bronce del siglo XII. Por esa época también se expandió hacia el Xinjiang uigur, donde encontramos su presencia tanto en asentamientos religiosos como civiles. Seguida a esta expansión se documentan la fundación de iglesias en la depresión de Tarim y en la de Turfan. En la zona del Tíbet se encontró una pieza de hierro con unas incrustaciones de oro y plata, sobre la cual se observa una cruz nestoriana. También se han encontrado colgantes cruciformes en Latsé, en Tsang. Cerca del lago Pang-kong se han encontrado también inscripciones

en tres idiomas, chino, sogdiano y kutcheano, y datadas del 825, año en el que se tiene constancia que existía un obispo nestoriano en el Tíbet.

La presencia del nestorianismo en Asia Central la constata el misionero franciscano Giovanni da Pian del Carpine. El papa Inocencia IV le encargó la misión de entregar al Khan mongol, en ese momento Ögödei, la carta *Cum non solum homines*, fechada de 1245, donde se le pedía que interrumpiese los ataques llevados a cabo en las regiones de Europa central y oriental, a la vez que se le invitaba a hacer las paces con el cristianismo y convertirse a él. También llevaba la carta *Cum Simus Super*, dirigida a los cristianos ortodoxos de las regiones de Europa del este, a los cuales se les pedía su reconciliación con el catolicismo y su unión con la Iglesia Latina². Giovanni da Pian partió de Lion en el año 1245, acompañado de varios misioneros, y tras pasar por Cracovia y Galitzia, llegó a Kiev y posteriormente a los campamentos mongoles del Volga, donde las cartas se tradujeron al persa para entregárselas al Khan. Tras detenerse y parlamentar con todos los grandes señores mongoles que se encontraba a su paso, llegó al campamento real situado en la frontera de Manchuria, donde descubrió que el Khan Ögödei había muerto y tuvo que esperar cuatro meses a que se eligiera al nuevo emperador, el Khan Guyuk. La respuesta del Khan fue negativa, explicándole al papa que no entendía por qué debía bautizarse en el cristianismo, y que no tenía intención de renunciar a sus conquistas futuras ni al territorio conquistado. A su vez pedía que si realmente se quería entablar relaciones diplomáticas el propio papa y los reyes europeos debían ir en persona a rendir homenaje al Khan. Esta carta estaba escrita en persa, el preámbulo en turco y la fecha en árabe, dando cuenta del carácter cosmopolita de la sociedad mongola³. Tras volver a Europa en el año 1247 escribió su viaje en la *Historia Mongalorum*, en la cual documenta la presencia nestoriana a lo largo de su camino en Asia Central, así como la presencia de monjes y misioneros en la corte del Khan. De Guyuk se afirma que posteriormente en el año 1248 fue bautizado por un monje nestoriano llamado Malaquías (González-Alcalde, 2014, p.16).

Auge y caída en China

Las crónicas chinas ya hacen referencia al cristianismo durante la época del emperador Taizong, el cual reinó desde el 626 hasta el 649. Con la llegada de los nestorianos a las urbes de Merv y Samarcanda, y unido esto a la política abierta con los diversos reinos de Asia que practicó la dinastía Tang al principio de su existencia, los mercaderes y misioneros nestorianos tuvieron vía libre para predicar en China (Hughes, 2006, p.1). El nestorianismo tras su paso por Persia y Asia Central se había "iranizado", y muchos de sus creyentes y sus textos estaban escritos en sogdiano, a la sazón de que esta era la lengua franca en la zona. Por ello el nestorianismo fue conocido en China al principio como «religión de los textos sagrados de Persia» (*bosijingjiao*). Traducir los principios cristianos al chino, lengua que carecía de las palabras necesarias para describirlos, era difícil, por lo que se usaron textos budistas sogdianos para traducir textos cristianos. Esto hizo que aunque posteriormente se crearan términos adecuados su inicio y muchos de sus textos posteriores estuvieran repletos de términos e influencia lingüística budista. El budismo ganó esta "guerra de lenguas" al empezar a traducir textos también de lenguas indias, teniendo más vocabulario y presencia (Hughes, 2006, p.2). También era conocida como la religión de los grandes Qin, que evocaba el lugar de origen del nestorianismo, el Imperio Romano. Da Qin, Gran China, era el nombre que se le dio al Imperio Romano.

² Giovanni da Pian del Carpine in "Dizionario Biografico". (2019). Recuperado de http://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-da-pian-del-carpine_%28Dizionario-Biografico%29/

³ Carta del gran Khan Güyük al papa Inocencio IV. (2019). Recuperado de <https://web.archive.org/web/20070611092938/http://asv.vatican.va/es/doc/1246.htm>

La llegada del nestorianismo a China se relaciona con la figura de Alopen, un monje nestoriano que llevó los textos sagrados a la corte del emperador Taizong. Este emperador, desde el comienzo de su reinado y a diferencia de su padre, comenzó a reunir todo tipo de libros y consiguió una biblioteca de 200.000 volúmenes. También tenía a 18 personas trabajando constantemente en copiar manuscritos, por lo que su afán por aprender y por saber más del extranjero era muy grande (Hofrichter, 1999, p.4). En el año 631 aceptó la religión maniqueísta, proveniente de Persia, a la que se le llamó "Religión de la luz", como posteriormente también se le llamaría al cristianismo nestoriano. El maniqueísmo era una religión formada por el profeta Mani (216-264), en la cual se unían elementos zoroastrianos, cristianos y posteriormente islámicos y budistas. Tan solo cuatro años después, en el 635 llegó el monje Alopen a la capital china de Chang'an, y el emperador le ordenó traducir los libros que trajo consigo para su biblioteca. Asimismo en el año 638 emitió un edicto donde declaraba la tolerancia a la nueva religión llegada del oeste. En la estela nestoriana encontrada en Chang'an, de la cual hablaré extensamente en el último apartado del trabajo, se cuenta que Taizong declaró:

El obispo Alopen del reino de Tach'in, trayendo consigo los sutras e imágenes, ha venido desde lejos y los presentó a nuestra capital. Habiendo examinado cuidadosamente el alcance de su enseñanza, encontramos que es misteriosamente espiritual y de actuación silenciosa. Habiendo observado sus puntos principales y más esenciales, llegamos a la conclusión de que cubren todo lo importante en la vida. Su lenguaje está libre de expresiones desconcertantes. Esta enseñanza es útil para todas las criaturas y beneficiosa para todos los hombres. Por lo que dejad que se mueva por todo el imperio. (Hofrichter, 1999, pp.4-5)

En el edicto también se permitía la construcción de un monasterio para 21 monjes en el distrito Yining de Chang'an. La capital de los Tang era rectangular, con segmentos cuadrados cortados y delimitados por murallas interiores. El distrito extranjero se encontraba en el suroeste de la ciudad y el centro era el mercado. En este distrito fue donde se creó el monasterio, al igual que se crearon otros templos extranjeros como fue el zoroastriano y maniqueísta. Este distrito era mayoritariamente comercial, por lo que no es de extrañar que el monasterio se erigiera aquí, puesto que muchos de los nestorianos eran comerciantes turcos que se movían a lo largo de la ruta de la seda (Hansen, 2015, pp.203-204).

Con la estela y los textos nestorianos que se encontraron en las cuevas de Dunhuang, se sabe que la iglesia estaba organizada por nestorianos no chinos, sino en su mayoría de origen sogdiano, persa o bactriano. Durante todo el periodo tang en el que el nestorianismo estuvo presente, estas etnias fueron el objetivo del nestorianismo, y no los chinos, aunque muchos textos fueron traducidos a su idioma. Los chinos se convirtieron en un porcentaje menor, siendo minoritarios del total de nestorianos existentes. Como indicativo de que el nestorianismo que llegó a China estaba iranizado, Alopen hablaba sogdiano, y el hecho de que fuese entendido en la corte hace pensar que en China esta lengua era bien conocida por ser la lengua franca de Asia Central. Aun así, el emperador quiso que se tradujesen al chino las escrituras sagradas porque el pueblo llano no sabía sogdiano.

El heredero de Taizong en el mandato del cielo fue su hijo Gaozong (649-683), el cual siguió favoreciendo a la nueva religión y sufragando los gastos de la construcción de iglesias y monasterios, al igual que hizo su padre. Honró a Alopen con el título de "Gran Señor Espiritual y Protector del Imperio", dando cuenta de la importancia del monje en la corte china (Hofrichter, 1999, p.5). Tras su muerte hubo un interregno en el cual la reina regente Zetian proclama la dinastía Zhou, que tan solo duró 15 años, desde el 690 hasta el 705. Tras su muerte se restauró la dinastía Tang con el

emperador Zhongzong (705-710). Durante el breve reinado de la emperatriz Zetian el nestorianismo sufrió persecuciones debido al celo budista que guardaba la gobernante. Tras esto Zhongzong volvió a favorecer a los nestorianos y a ser un mecenas para ellos. Con la llegada de Xuanzong (713-756) se vive un florecimiento del nestorianismo, sus cinco hermanos supervisaron la reconstrucción de las iglesias destruidas por Zetian, así como el equipamiento que necesitaban. Durante la época de Xuanzong, la comunicación nestoriana con el catholicos en Bagdad se realizó por mar, ya que tras la conquista árabe de Persia las comunicaciones terrestres eran muy difíciles. Prueba de esto fue la llegada por mar de una embajada árabe en el año 732, en la cual estaba el obispo nestoriano Chilie (Hofrichter, 1999, p.6).

Debido a la conquista árabe se publicó un edicto en el año 745 en el cual el nombre de la religión pasa de “religión de los textos sagrados de Persia” a “Religión de Da Qin”. Este edicto también daba aún más libertad de evangelización a los monjes nestorianos. Ese mismo año llegó otro obispo de la Persia árabe, Chi-ho, el cual fue recibido por el emperador con grandes honores, y se le permitió decir misa en el palacio imperial. El emperador Xuanzong abdicó a favor de su hijo Suzong, y en su reinado destacó la figura de Guo Ziyi, póstumamente conocido como príncipe Zhōngwǔ of Fényáng. Fue un general chino nestoriano que acabó con la rebelión de An Lushan que tantos estragos causó a la dinastía Tang. An Lushan fue un general sogdiano al mando de las tropas en la parte nordeste de la frontera china. Se rebeló en el año 756 y conquistó casi la mitad del imperio. Guo Ziyi consiguió acabar con la rebelión en el año 763 y posteriormente estuvo al mando de expediciones contra el Khaganato Uigur y el Imperio Tibetano. El aspecto más curioso de su vida es que aunque fuese nestoriano tras su muerte se le inmortalizó como un dios chino, el dios de la riqueza y de la felicidad⁴.

Tras la rebelión de An Lushan, alrededor del año 800, se empieza a observar un cambio intelectual en China. Se trata de un deseo por volver a las fuentes originales de la tradición china, por lo que se empieza a ver a las influencias extranjeras como perniciosas para la sociedad china. Con la indulgencia de los emperadores y los aristócratas habían aparecido multitud de comerciantes avariciosos que gravaban al pueblo, al igual que los generales extranjeros se hacían cada vez con más poder. La consecuencia de esta indulgencia fue la propia rebelión de An Lushan, que estuvo a punto de acabar con el imperio (Granet, 2013, p.623). Esta tendencia de las élites tuvo consecuencias negativas cuando para derrotar a An Lushan se reclutaron contingentes de turcos y árabes, los cuales al acabar la guerra se instalaron en el noroeste de China. También el imperio debía hacer frente a las incursiones tibetanas, y como ejemplo de comerciantes avaros antes mencionados tenemos el caso de las ciudades del Gansu entre el año 770 y el 850, en los cuales los comerciantes uigures consiguieron el monopolio del comercio de caballos y de los bancos, consiguiendo grandes beneficios a costa del pueblo llano. Debido a todo esto, se empezaron a dar reacciones xenófobas como la del año 760, en la cual en la ciudad de Yangzhou fueron masacrados varios miles de comerciantes árabes y persas. Este episodio se repitió casi un siglo después en Cantón, matando a mercaderes extranjeros. Como guinda al poder que conseguían los extranjeros tenemos a los monasterios budistas, religión la cual se consideraba foránea, que tenía una cantidad ingente de tierras y riquezas. Esto hizo que los eunucos, cuando se hicieron con el poder y controlaron al emperador Xianzong (806-820), decidieran que China debía replegarse sobre sí misma y protegerse del extranjero (Granet, 2013, p.624). Este nuevo carácter xenófobo de la nobleza y del gobierno desembocó en los años 842 y 845 en la gran proscripción aplicada a las religiones foráneas, principalmente al budismo, el cual era el más rico y poderoso. Un edicto en el año 846 prohíbe a los

4 Guo Ziyi. (2019). Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Guo_Ziyi

chinos relacionarse con todos los extranjeros provenientes de más allá del Pamir y a los extranjeros de Asia del suroeste. El budismo sufrió una gran reducción de bienes y monjes, muchos de los cuales fueron obligados a secularizarse. Aun así se le permitió existir en pequeñas comunidades, no como al nestorianismo y las religiones provenientes de Persia. A estas se les obligó a desaparecer, haciendo que todos los monjes, sin distinción, se convirtieran en laicos, acabando con la presencia nestoriana en la China Tang. El argumento que se utilizó fue que los nestorianos y zoroastrianos debían ser reintegrados en la vida laica para dejar de alterar las costumbres chinas, y devolver la simplicidad y pureza moral de las tradiciones autóctonas chinas (Granet, 2013, p.626).

En el año 942, cuarenta años después de la caída de la dinastía Tang, el poeta árabe Abu Dulaf, tras regresar de una embajada en China, afirmó que había observado cristianos e iglesias en varias ciudades, por lo que los nestorianos no desaparecieron completamente, aunque sí tuvieron que ocultarse y olvidar toda idea de evangelizar al pueblo. El nestorianismo en China resurgió durante el dominio mongol de la dinastía Yuan (1271-1368) de la mano del cosmopolitismo de la sociedad mongola y de las tribus nestorianas bajo el yugo mongol mencionadas en el capítulo anterior. Muchos de estos cristianos provenían de la ciudad de Samarcanda. El diccionario geográfico chino Zhishun Zhenjiang Ji habla de un tal Mar Sargis que trabajó como darughachi, funcionario a cargo de los impuestos y la administración de una provincia determinada, en este caso la de Zhenjiang. Se cuenta en el diccionario que Mar Sargis tenía siete monasterios nestorianos en la ciudad, con nombres chinos y turcos (Tang, 2009, p.17). El diccionario geográfico de esta ciudad también menciona que el cristianismo vino desde Samarcanda traído por Yeliya entre quinientos y mil años atrás. Este Yeliya se ha identificado con el metropolitano de Merv Elías, el cual convirtió a los turcos de Transoxiana. También se tiene constancia de un nestoriano llamado Mar Sergius que fue gobernador de la ciudad de Chinkiang entre 1278 y 1281. Su ascendencia era de Samarcanda, donde su abuelo supuestamente había curado a uno de los hijos de Gengis Khan de una enfermedad mediante medicinas y oraciones (Dickens, 2001, p.13).

Una de las fuentes más directas sobre el nestorianismo dadas desde el mundo occidental proviene, aparte de las menciones que Marco Polo hace de esta religión, del misionero francés Guillermo de Rubruck, o Rubruquis, como se le ha conocido en la historia española. Este misionero acompañó al rey francés Luis IX a Tierra Santa en la séptima cruzada y le fue encomendada la tarea de llegar a la capital mongola, Karakorum, para entrevistarse con el emperador Mongke. Su viaje comenzó el 7 de mayo de 1253, y tras pasar por las estepas rusas, dominadas por la Horda de Oro (1240-1502) pasó por la ciudad de Ecquius, donde reportó que existía una gran comunidad de nestorianos. Esta ciudad se encuentra situada cerca del actual Tayikistán, por lo que se encontraba en plena Asia Central, cerca de los centros de actividad nestoriana. Tras pasar por Ecquius llegó a entrevistar con el gran Khan Mongke en la ciudad de Ulus, en la cual conoció a varios occidentales que vivían allí. Una de ellos fue una mujer nacida en Metz, una ciudad francesa al noroeste de Francia, la cual había sido hecha rehén en Hungría. Esta mujer se llamaba Pascualeta, y mientras estaba en el servicio de una de las mujeres del gran Khan, se casó con otro rehén ruso, un arquitecto. También se encontró allí con Guillaume Boucher, un orfebre de París al servicio de la antigua reina Sorgaqtani y de Ariq Boka, hermano del gran Khan. Ambas personalidades eran cristianas nestorianas, hecho que no es extraño viendo la coyuntura cosmopolita y de libertad religiosa que se daba en el Imperio Mongol⁵.

Es especial el caso de Sorgantani, la cual fue esposa del hijo menor de Gengis Khan, Tului. Al morir este se casó con el gran Khan Ogodei, siendo así una personalidad muy importante dentro de la

⁵ Rubruquis. (2019). Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Rubruquis>

corte, al igual que muchas mujeres. Estas mujeres podían practicar sin ninguna restricción las prácticas chamánicas de los mongoles, el tengrismo, pero también podían seguir la religión que quisieran. Hecho que demuestra esto es que una de las tribus conquistadas por Gengis Khan en su carrera hacia el poder fue la Keriata, que desde ya antes de su conquista se había convertido al cristianismo (Nicola, 2006, p.46). Esta tribu aportó muchas esposas al clan Chinggiskhánida, por lo que no es raro encontrar a muchas “khatun”, es decir, dama o princesa, nestorianas y dentro de los círculos de poder mongoles. Aun así, como se sabe, el hecho de ser de una religión u otra no era determinante para la identidad mongola y un claro ejemplo de esto fue que Sorgantani Beki, mujer nestoriana, realizó varias donaciones caritativas a musulmanes pobres y ayudó económicamente a la construcción de mezquitas y madrasas (Nicola, 2006, p.46).

Siguiendo con el viaje de Rubruck, éste llegó a Karakorum el 5 de abril de 1254 y fue recibido por Guillaume Boucher y su esposa, que era húngara. En esta ciudad vio cómo se daban diferentes religiones sin que el Khan se decantara por una específica, lo cual causaba malestar entre los misioneros que allí se encontraba. Por ejemplo registró que existían dos mezquitas y doce pagodas y asimismo aseguró la existencia de una iglesia nestoriana. La estancia de Rubruck en la ciudad se caracterizó por las disputas religiosas que mantuvo con los monjes nestorianos, a los cuales criticó y catalogó de herejes. Su convivencia con estos no fue fácil puesto que estaba convencido de que ejercían su influencia en la corte para parar todo intento evangelizador católico, e incluso cuando estuvo enfermo y un nestoriano, amén de la fama que tienen como buenos médicos, le ofreció un poco ruibarbo, Guillermo lo rechazó convencido de que le estaba envenenando (Hansen, 2015, p.342). Además de estas desavenencias también tuvo que soportar que su intérprete mongol pasase la mayor parte del tiempo bebiendo y emborrachándose, por lo que a su vuelta al escribir su viaje lo revistió de un aspecto negativo en algunas partes. Esta obra tuvo por nombre “Itinerario del hermano Guillermo de Rubruquis de la orden de los hermanos menores; francés. Año de Gracia 1253 a las regiones Orientales”, pero ante tal extenso nombre se le conoce como tan solo “Viaje por el Imperio mongol”⁶.

Otro franciscano que vivió durante treinta años en China y que dejó varios escritos sobre los nestorianos en la zona fue Juan de Montecorvino. Nació en el año 1247, en Montecorvino, cerca de la provincia italiana de Salerno. No se conoce apenas nada de su juventud puesto que los registros de la orden franciscana apenas le nombran. Empieza a aparecer hacia el año 1289, en misiones evangelizadoras relacionadas con Oriente. Así, en ese año aparece como legado del rey de Armenia, Hethum II, ante la corte pontificia, y se cree también que ya realizó varios viajes a Persia (Santos Hernández, 1973, pp.581-582). Por las nuevas noticias concernientes al reino de China dadas por el famoso nestoriano Bar Sauma y por Marco Polo, el papa Nicolás IV envió a Juan como legado y para que crease una iglesia en Pekín. Embarcó en Venecia y desembarcó en Antioquia, luego a Sis, la nueva capital de Armenia, para llegar a Persia y entregar una carta papal al Khan Argun, respondiéndole a la delegación encauzada por Bar Sauma años atrás. De Persia llegó a China por la India a través de la costa de Coromandel y por mar, hasta llegar finalmente a Khambalik.

Llegó en el año 1294 y sus primeros ministerios apostólicos los tuvo con los cristianos nestorianos que existían en la corte y en la ciudad. Consiguió convertir a un príncipe nestoriano llamado Jorge, el cual tanto Juan de Montecorvino como Marco Polo hacían descender del famoso Preste Juan, el poderosísimo rey cristiano que se pensaba que existía detrás del territorio musulmán. Este príncipe llamado Jorge fue el mecenas de Juan, costeándole la construcción de una iglesia, pero tras su

6 íbidem.

muerte el misionero tuvo que enfrentar él solo la misión evangelizadora. Para ello construyó un colegio de niños, comprando a niños esclavos y enseñándoles latín, cantos y salmodias católicas (Santos Hernández, 1973, pp.581-582). La iglesia en Occidente lo daba por muerto tras diez años sin noticias de él, pero con la llegada de Arnolde de Alemania, un franciscano, Juan pudo comunicarse con el papado a través de varias cartas, en una de ellas cuenta su periplo, la creación de su iglesia, y su relación con los cristianos nestorianos y con el príncipe Jorge. A continuación nuestro varios extractos de esa misma carta:

1. Yo, fray Juan de Montecorvino, de la Orden de frailes menores, partí de Tabriz, comarca de los persas, en el año del Señor de 1291, y entré en India y permanecí en un pueblo de la India en la iglesia del Apóstol Santo Tomás durante trece meses. Y allí bauticé cerca de cien personas en diversos lugares; mi compañero de camino fue fray Nicolás de Pistoia, de la Orden de frailes predicadores, quien allí murió y fue sepultado en la misma iglesia. Y yo, continuando más adelante, llegué a Kathay, reino del Emperador de los Tártaros que es llamado Gran Khan. Al mismo Emperador, [llevando] cartas del Señor Papa, lo invité [a abrazar] la fe católica de nuestro Señor Jesucristo. El emperador, a pesar de estar firmemente arraigado a la idolatría, no obstante brinda muchos beneficios a los cristianos. Yo me encuentro junto a él hace ya doce años. Los nestorianos, que ostentan el nombre de cristianos, pero que sin embargo se desvían mucho de la religión cristiana, se han fortalecido tanto en estas regiones que no permitieron a ningún cristiano de otro rito tener ni siquiera un pequeño oratorio, ni predicar otra doctrina que la nestoriana. A estas tierras no ha llegado en verdad ningún apóstol, ni ningún discípulo de los apóstoles, y por ello, los mencionados nestorianos, por sí, o por otros corrompidos por el dinero, suscitaron contra mí gravísimas persecuciones; afirmando que yo no había sido enviado por el señor Papa, sino que era un espía, un mago y un enloquecedor de hombres. Pasado algún lapso de tiempo, levantaron otros testigos falsos que decían que había sido enviado otro nuncio, quien llevaba al emperador un gran tesoro y que yo lo había asesinado en la India y le había quitado lo que llevaba. Y esta maquinación duró aproximadamente cinco años, de tal manera que en muchas ocasiones fui llevado a juicio con una infamia de muerte. No obstante, por confesión de un tal, disponiéndolo así Dios, el Emperador conoció mi inocencia y la malicia de los rivales y los relegó al exilio junto con sus mujeres e hijos.

2. Yo solo en esta peregrinación viví sin confesión once años, hasta que llegó hasta mí fray Arnolde Alamano, de la provincia de Colonia; hace de esto ya dos años. He edificado una iglesia en la ciudad de Khanbaliq, donde se encuentra la principal residencia del rey; a esta iglesia la completé en menos de seis años, y en ella hice incluso un campanario en el que puse tres campanas. Asimismo, bauticé allí mismo, según estimo, unas seis mil personas hasta el día de hoy. Y si no se hubiesen producido las predichas infamias, habría bautizado más de treinta mil, y frecuentemente me encuentro bautizando.

3. Asimismo, sucesivamente he comprado cuarenta niños, hijos de paganos de entre siete y once años de edad, los cuales, hasta ahora, no conocían ninguna ley, y los bauticé y les enseñé las letras latinas y nuestro rito; y escribí para ellos treinta salterios con himnarios y dos breviarios; de estos mismos, once conocen nuestro oficio. Y tienen un coro y semanas como en el convento, sea que yo me encuentre presente, sea que esté ausente. Y muchos de ellos escriben salterios y otras cosas oportunas. Y el señor emperador se deleita mucho con el canto de éstos. Toco las campanas a todas las horas y con un convento de infantes y lactantes rezo el oficio divino. Sin embargo, cantamos según costumbre, porque no tenemos un oficio musicalizado.

4. Acerca del buen Rey Jorge. Cierta Rey de aquella región, perteneciente a la secta de los cristianos nestorianos, que descendía de aquel gran rey que ha sido llamado el Preste Juan de la India, se adhirió a mí en el primer año en que llegué aquí; y convertido por mí a la verdad de la verdadera fe católica, recibió las órdenes menores, y ministró para mí revestido de vestiduras sagradas, de manera tal que los nestorianos lo acusaron de apostasía. No obstante, este mismo [rey] arrastró una gran parte de su pueblo a la verdadera fe católica, y construyó una hermosa iglesia conforme a [su] regia magnificencia en honor de nuestro Dios, de la Santa Trinidad y del señor Papa en mi nombre, llamándola Iglesia Romana. Este Rey Jorge, antes de seis años partió hacia el Señor como un verdadero cristiano, habiendo dejado como heredero un hijo de cuna que ahora tiene nueve años. Sin embargo, los hermanos del Rey Jorge, como eran pérfidos en los errores de Nestorio, después de la muerte del rey subvirtieron a todos aquellos que él había convertido, reduciéndolos al cisma primitivo. Y porque yo me encontraba solo y no pude alejarme del emperador Khan, no pude ir a aquella iglesia, la cual dista veinte dietas. Sin embargo, si vinieran algunos buenos coadjutores y cooperadores, espero en Dios que todo podría reformarse; porque hasta ahora tengo el privilegio del predicho Rey difunto Jorge.

Dada en la ciudad de Khanbaliq del reino de Kathay, en el año del Señor 1305, día octavo del mes de enero (Van den Wyngaert, 1929).

La carta dio un nuevo impulso misionero en China, pidiendo el papa Clemente V al General de la Orden franciscana que eligiera a siete monjes y que los enviase como obispos a Khambaliq. A su vez, cuando llegasen, consagrarían a Juan de Montecorvino como arzobispo, comenzando así oficialmente la Iglesia China, con la típica organización jerarquizada del catolicismo. Tras la muerte de Juan en 1328, a los 81 años, la Iglesia China desaparecería a los pocos años, debido a la dificultad de enviar misioneros a aquella zona (Santos Hernández, 1973, pp.581-582).

Pero no solo ocurrieron viajes de Occidente a Oriente, sino que también ocurrieron en el sentido contrario sirviéndose de la Ruta de la Seda. El caso más famoso fue el de Bar Sauma, que llegó a Génova, Italia, desde Pekín. Su origen proviene de una familia Onggud prominente, una tribu situada cerca de la Gran Muralla china en la parte norte del meandro de Ordos. Esta tribu aceptó el control mongol y tanto los miembros sedentarios como los nómadas eran nestorianos. La historia de Bar Sauma comienza cuando abraza la vida monástica de joven y se recluye en soledad, desatendiendo sus deberes como miembro reputado de su tribu. En su reclusión conoció a un joven monje llamado Markos, el cual hacia 1275 le convenció de realizar una peregrinación hacia Tierra Santa, a Jerusalén. Debido a que Bar Sauma era un miembro de la élite se pudo costear comprar provisiones y camellos y además escoger una parte de la Ruta de la Seda más larga y no muy transitada por los mercaderes, para así poder ir visitando las diversas ciudades e iglesias nestorianas que había por el camino (Hansen, 2015, p.127). Viajaron hasta Ningxia gracias a que los mongoles habían mejorado mucho el sistema de postas durante el reinado mongol. Este sistema se basaba en una serie de postas, lugares donde el mensajero podía descansar o conseguir un caballo fresco, situadas a una distancia relativamente corta, lo que hacía que los mensajeros acortarán el tiempo que tardaba en llegar una carta o mensaje. Ningxia había sido la capital de Xixia, reino de la etnia tangut, hasta que los mongoles la destruyeron en su conquista del Asia Central. Aun así, encontraron que todavía había una considerable comunidad nestoriana en la zona, después de cincuenta años de la conquista. 128 Por desgracia la mayor parte de su viaje por Asia Central se ha perdido, aunque sabemos que fue muy duro y que recorrió la Ruta de la Seda por su vertiente sur, bordeando el desierto de Taklamakán y llegando a Kashgar, donde se unían las dos rutas. Asimismo esta ciudad estaba arrasada por los mongoles, dando cuenta de que aunque estos mejoraran muchos aspectos de

diversos territorios, era a costa de destruir otros (Hansen, 2015, p.128). De allí pasaron a la ciudad de Talas, en la cual consiguieron un permiso para viajar por el territorio del rey Kaido, del kanato Chagatai. De ahí pasaron al territorio del Ilkanato, donde el nuevo rey Arghun los asentó en su corte. En 1281, el patriarca de los nestorianos murió y en el concilio celebrado se llegó a la conclusión de que el siguiente patriarca debía de ser Markos, el discípulo de Bar Sauma. Esta elección estuvo marcada por tintes políticos, ya que el hecho de que Markos viniese de China y tuviese conexiones allí hacia que el Ilkanato pudiera servirse de él para las relaciones diplomáticas con el Imperio Yuan. Asimismo los nestorianos tendrían una red de conexiones aun mayor y más fuertes al hacer uso de Markos. Aun así, el Khan usaría otra vez más a los recién llegados, esta vez a Bar Sauma, al cual envió a occidente en una misión diplomática. La empresa consistía en instar al papa y a los reyes católicos la declaración de una nueva cruzada para conquistar Jerusalén, en ese momento en manos de los mamelucos. El Khan ofrecía su ayuda a cambio de expandir sus fronteras occidentales y conseguir algún puerto para exportar la preciada seda, ya que al añadir un intermediario más como los mamelucos los ingresos que recibía del comercio eran menores.

Al llegar a Europa visitó primero al emperador bizantino, tras lo cual fue a Sicilia, donde presencié la erupción del volcán Etna. Tras esto llegó a Roma pero descubrió que el papa Honorio IV había muerto, por lo que tuvo que esperar a que se eligiera a un nuevo papa. En esta espera visitó varios sitios sagrados y reliquias, y se entrevistó con el rey inglés Eduardo I en Burdeos. Este rey recibió con entusiasmo la proposición de una nueva cruzada, pero tuvo que aplazarla puesto que estaba ocupado luchando contra los galeses y los franceses. A su vez, visitó en Paris al rey francés Felipe IV, el cual le dio una respuesta similar (Hansen, 2015, p.129). Cuando el nuevo papa Nicolás IV fue elegido, volvió a Roma, y aunque fue recibido con alegría e invitado a la eucaristía a pesar de ser un hereje para los católicos, su misión no consiguió ningún resultado puesto que ni el papa ni los reyes firmaron acuerdo alguno con él. Tras volver a Bagdad se quedó a vivir hasta su muerte, e irónicamente no consiguió realizar su sueño de visitar Jerusalén.

Este viaje demuestra como la Ruta de la Seda era una vía en dos direcciones, desde Occidente a Oriente y viceversa. Por desgracia en la cultura occidental tan solo se ha dado crédito a los viajeros occidentales, por lo que relatos tan importantes como el de Bar Sauma han quedado en el olvido, aunque este es mucho más exacto que el de Marco Polo, el cual tiene una gran repercusión en la cultura europea.

Fin del nestorianismo

El fin de los nestorianos en China viene de la mano del fin de la dinastía Yuan. Con la caída de la dinastía la nueva dinastía Ming se replegó aún más que los tang. Los ming eran de etnia Han, por lo que reforzaron el carácter nacionalista y chino del país, expulsando a extranjeros y cerrando las rutas de comercio de la ruta de la seda. Esto hizo que las tradicionales conexiones nestorianas con el catholicos y Asia Central fuesen cortadas, quedando aislados y sin posibilidad de ayuda ni guía. Al ser tan cosmopolita la sociedad creada por los mongoles, y al utilizar a tantos extranjeros en el gobierno el pueblo chino recelaba de los foráneos y todo lo que venga de otro país. La presencia y expansión del nestorianismo fue vista como una parte más de la invasión mongola extranjera, aunque los nestorianos utilizasen el chino en muchas ocasiones y fuesen de tribus conquistadas por los mongoles previamente. El inicio de la dinastía Ming no supuso el fin repentino del nestorianismo en China, pero si su decaimiento. Esta situación siguió así hasta que a comienzos del siglo XVI el metropolitano de Pekín desapareció, y de hecho no se hace ninguna mención al nestorianismo en los anales reales de la dinastía Ming (Halbertsma, 2008, p.69).

Como señalé en el apartado de Asia Central, con la invasión mongola del Califato Abasí los nestorianos llegaron al esplendor de su poder, con dos centenares de diócesis que se expandían desde Persia hasta China, y desde Siberia en el norte hasta la India en el sur. Los dominios que regía el catholicos desde Bagdad eran mucho más extensos que los dominios supervisados por el papa católico. Sin embargo, la invasión mongola no benefició a todos los nestorianos. Las poblaciones cristianas y musulmanas de Merv y Nishapur fueron exterminadas de camino a Bagdad. Aun así, esto no fue el fin en Asia Central, de hecho los metropolitanos de Merv, Kashgar y Samarcanda volvieron a prosperar, e incluso se crearon nuevos en Almaliq, Navekath y Kalach (Dickens, 2001, p.16). Pero este tan solo era el último repunte antes de perecer definitivamente. La conversión al islam del Khan Ghazan (1295-1304) comenzó una época de persecuciones. Las iglesias se cerraron, destruyeron o se convirtieron en mezquitas, al igual que se destruyeron los obispos y muchos sacerdotes fueron masacrados. Hasta el patriarca Yaballaha III fue hecho prisionero y torturado. Ante las masacres y las conversiones forzadas el nestorianismo fue bajando rápidamente en número de adeptos. Muchos huyeron al Kurdistán, donde habitarían durante varios siglos.

En zonas Asia Central todavía durarían unas cuantas décadas más. En Afganistán se luchó por mantener viva la fe hasta 1310. La lucha contra el islam terminó cuando se creó el emirato de Herat, tras lo cual los nestorianos desaparecieron definitivamente de Afganistán (González-Alcalde, 2014, p.49). Aunque la invasión timúrida de Asia Central, liderada por el caudillo Tamerlán (1370-1405), redujo bastante la cantidad de nestorianos e iglesias existentes, todavía se tiene constancia en 1340 de la existencia de una formación nestoriana para "tártaros", nombre con el que se englobaba a todos los turcos y los mongoles. Asimismo incluso en la corte de Tamerlán se constatan varios cristianos nestorianos, así como de otras ramas. Aun así, con la llegada al poder del nieto de Tamerlán, Ulugh Beg (1409-1449), comenzó la persecución violenta y la conversión forzada al islam, acabando con lo que quedaba del nestorianismo en Asia Central. El resto de nestorianos que siguieron existiendo se enfrentaron a varias escisiones en su seno. Hacia la mitad del siglo XVI los asirios de Mosul y los del Kurdistán constituyeron el "Mar Elia", la llamada Iglesia de las Llanuras, mientras que como contraparte se creó la "Mar Shimun", la Iglesia de las Montañas. A su vez en 1552 se creó la iglesia de los caldeos uniatas, que siguieron a un nuevo catholicos, los cuales se reintegraron en la Iglesia Católica con el nombre de Iglesia Uniata Caldea hacia el año 1700. Reconocen la soberanía del papa católico pero a su vez mantienen un ritual propio alejado del romano.

Durante los siglos XIX y XX los centros nestorianos que tenían más fuerza estaban situados en Irak y Azerbaiyán, debido a su huida hacia el Kurdistán durante la persecución del ilkhanato. Durante la purga que realizó el Imperio Otomano en la 1GM, en la cual se dio el conocido como genocidio armenio, donde murieron casi dos millones de armenios, también murieron muchos nestorianos. Estos tuvieron que huir hacia Siria, otras zonas de Irak o irse el extranjero (González-Alcalde, 2014, p.69). En 1964 se produjo otra escisión debido a que los exiliados quisieron adoptar el calendario gregoriano y la tradición ya perdida de escoger como sucesor del catholicos a su sobrino. Esta nueva iglesia fue llamada Antigua Iglesia de Oriente, mientras la troncal se llama Iglesia Asiria del Oriente. El patriarca de esta escisión, desde Illinois, ha realizado avances para unir a las partes escindidas, con reuniones y conversaciones. También se han dado conversaciones con la Iglesia Católica Romana, dando lugar en 1994 a la firma de la "Declaración de Cristología Común", mediante la cual se estipuló que los fieles asirios, no católicos, podrían participar en la misa caldea, si católica. A su vez si algún caldeo no puede encontrar a un sacerdote católico puede recibir la eucaristía en una celebración asiria (González-Alcalde, 2014, p.71). Existen dos patriarcas desde 1976, uno en Bagdad, Givarghis Addai, perteneciente a la Antigua Iglesia de Oriente, el cual controla cuatro

metropolitanos en Kirkuk, Mosul, el norte de Irak, Siria y Europa. También cuenta con dos obispos de los cuales uno reside en Estado Unidos y otro se encarga de los creyentes de Australia y Nueva Zelanda. El segundo patriarca pertenece a la Iglesia Asiria de Oriente, ubicado en Morton Grove, Illinois. La primera iglesia cuenta con alrededor de 70.000 miembros, mientras que la segunda cuenta con 323.000 creyentes aproximadamente. Esto hace que realmente en total haya apenas medio millón de nestorianos actualmente, tomando las cifras a la alta.

Tanto el siglo XX como el actual siglo XXI está siendo muy duro para la Iglesia Asiria del Oriente y para su contraparte católica, la Iglesia Uniat Caldea. Las luchas en Irak y la represión fundamentalista islámica han hecho que muchos de los nestorianos huyan al extranjero, sino han sido asesinados u obligados a convertirse (Hawkes-Teeples, 2008, p.8). Aun así, aunque solo sean un pequeño grupo de creyentes, en las últimas décadas parece haberse abierto varias puertas para continuar e incluso expandir de religión. Los cristianismo persas y la iglesia de Santo Tomás en India están tomando cuenta de su herencia y pasado común, e incluso se empezó un dialogo multilateral entre todas las iglesias de tradición siria en el año 1994, en Viena. En ese mismo año la Iglesia del Oriente comenzó un dialogo con la Iglesia Ortodoxa Siria, los monofisitas a los que se enfrentaron tantos siglos atrás. Ambas partes acordaron revocar las condenas mutuas hacia sus antiguos teólogos, al igual que dejar de difamar y desprestigiar a los nestorianos. Esto ha hecho que la visión de estos mejore en la zona y que se estén haciendo esfuerzos para integrarlos dentro del Consejo de Iglesias del Medio Oriente (Hofrichter, 1998, p.8).

Fuentes del nestorianismo en la ruta de la seda

Los restos nestorianos a lo largo de la ruta de la seda son numerosos debido a tantos siglos de presencia en la zona. Aun si, las condiciones climáticas tan adversas de Asia Central han hecho que muchos de estos restos se hayan perdido, estén ocultos, o se hayan erosionado con el tiempo. Así, por ejemplo, tenemos que las construcciones hechas de barro en su mayoría han desaparecido, pero algunas de las pinturas murales y manuscritos escondidos en cuevas han sobrevivido (Comneno, 1997, p.21). Otro problema al que se enfrentan los investigadores a la hora de observar los restos es que estos no son reclamados por ningún país o cultura de la zona. Los uigures de Xinjiang, tras la islamización, no se consideran herederos de una religión que siguieron hace tantos siglos atrás. Tampoco los chinos sienten que el nestorianismo les pertenezca, puesto que como ya vimos con los Tang y los Ming, estos lo consideraban algo foráneo, ajeno a la cultura autóctona china. Incluso las poblaciones turcas del Turkestán, las cuales fueron de las primeras en convertirse al nestorianismo en Asia Central, tampoco lo consideran parte intrínseca de su identidad. Todo esto hace que las gentes de esos países no hayan realizado estudios intensivos sobre los restos nestorianos.

Aparte de todo esto, también debemos tener en cuenta que las investigaciones hechas en la zona de Asia Central suelen estar presionadas por Rusia o China. La historia es una herramienta muy potente para crear nacionalismos, discursos históricos y relaciones políticas actuales. Si un estudio habla de la importancia china en algún momento de la historia con algún país vecino, esto hace que se puedan crear discursos sobre una amistad y cooperación desde hace siglos, lo que aumenta el poder político de China. Igualmente este argumento puede ser usado por Rusia, por lo que estas investigaciones suelen estar sesgadas y presionadas. Asimismo estas investigaciones no suelen ser sobre el nestorianismo en sí, sino que este es una parte más, pequeña o grande según se dé, del total de la investigación.

Los restos nestorianos en Asia Central se pueden dividir en varias áreas geográficas: Corasmia (Turkmenistán actual), Transoxiana (actualmente Uzbekistán y Tayikistán), Semirech'e (Kirguizistán y Kazajstán) y Turkestán Oriental (la provincia china de Xinjiang) (Comneno, 1997, p.27). La ciudad de Merv es una de las que más restos materiales nestorianos han dado al mundo. Conquistada en el 651 por los árabes, se convirtió en la segunda ciudad más grande del Califato después de Bagdad. A quince kilómetros al norte de esta ciudad los arqueólogos soviéticos encontraron un edificio denominado Xaroba Koshuk, al lado de una colina defensiva llamada Due Chakyn. Se concluyó que este edificio había sido levantado entre los siglos V y VI y su función era la de una iglesia. Se usó hasta los siglos XI y XII, lo que da cuenta de que aunque la ciudad fuese musulmana sus habitantes y los de la zona podían practicar libremente su religión. Consta de una sola nave construida con ladrillos de adobe, de forma rectangular y de aproximadamente 51 metros de largo por 13 de ancho. Asimismo se encontró en una excavación llevada a cabo en el 1993 un molde para cruces cerca de Merv.

En la necrópolis de Mizdaxkan, en la región de Corasmia, se ha encontrado una nave con osarios con cruces pintadas. Según al-Tabari, un historiador del siglo IX, este tipo de nave sería una de las estructuras no islámicas que existían en el oasis de Merv, es decir, era zoroastriana o cristiana. Algunos autores, como Grenet, no consideran que la nave encontrada en Mizdaxkan sea nestoriana, sino que era una construcción típica para depositar osarios. De hecho, el último emperador sasánida, Yazdgird III, fue enterrado por un obispo nestoriano en Merv, pero eso quiere decir que este fuese cristiano, puesto que lo más seguro es que fuese zoroastriano (Comneno, 1997, p.31). En esta nave encontramos un edificio parcialmente subterráneo, hecho de ladrillos de barro y con forma rectangular. En su interior se encontraron 82 osarios depositados aparentemente sin ningún orden. Dentro de los 82 osarios los calificados como nestorianos son ocho, los cuales están hechos de yeso, tienen una cruz latina en los lados y en el centro, y datan del siglo VII.

Otra zona de restos nestoriano es Afrasiab, la Samarcanda antes del dominio mongol. Es una gran zona arqueológica y durante siglos fue un centro comercial nómada muy importante. Allí se situó un episcopado entre los siglos V y VI y posteriormente se instauró un metropolitano. De las excavaciones llevadas a cabo durante finales del siglo pasado se han encontrado varios restos nestorianos, como un colgante con una pequeña cruz de bronce, un osario de barro con tres cruces grabadas y monedas sogdianas con una imagen de la cruz (Comneno, 1997, p.34). En Koshtepa, una ciudad cercana a Afrasiab, se encontró una estructura que fue identificada como una iglesia. Vuelve a ser un edificio rectangular de barro, datado del siglo VII o VIII, con la peculiaridad de que existe una chimenea en el lado este del edificio. Esto hace pensar que los zoroastrianos también usaban el edificio mediante el culto al fuego, lo que reforzaría la teoría de las naves encontradas en Merv. Esta teoría también se refuerza al no observarse signos de vida doméstica. Aun así el uso cristiano esta patente, puesto que se encontró un sello con la escena de un bautizo grabada en él. Otra ciudad de la zona fue Pendzhikent, fundada por los refugiados de Afrasiab cuando estos huyeron de la conquista árabe. En esta ciudad se ha encontrado un fragmento de jarrón datado de la segunda mitad del siglo VIII, con dos salmos escritos en ella, escritos en siríaco por un sogdiano, y presumiblemente a partir de un dictado, basándonos en las faltas de ortografía encontradas. En el Museo Rudaki, ubicado en la moderna Pendzhikent, se encuentra una urna funeraria con una serie de cruces talladas. A su vez, en el cementerio de esta ciudad, situado a un kilómetro al sudeste, se encontró en una tumba una cruz de bronce para usar de colgante, unas monedas sogdianas con cruces y un fragmento de una jarra con una cruz tallada.

En la región de Semirech'e se han encontrado tumbas con inscripciones en siríaco datadas de entre los años 858 y 1338. En la ciudad de Otrar se encontraron tumbas cristianas preislámicas y otras

datadas de después de la invasión, lo que indica la existencia de cristianos en esa zona incluso después de la conquista árabe. En la ciudad de Taraz la presencia nestoriana se hace patente con varias tumbas cristianas datadas de los siglos IX o X. También se ha encontrado una iglesia, aunque su datación y uso cristiano esta en entre dicho debido a su posición central en la ciudad, contigua a los edificios musulmanes, dando a entender que estaban al mismo nivel en la sociedad, cuando esto no era así (Comneno, 1997, p.40). En la ciudad de Ak Beshim se encuentra un gran sitio arqueológico datado de los siglos XI y XII, durante el reinado del Khaganato Kara-Kitai. Este reino fue oficialmente budista, una religión que rara vez se imponía por la fuerza y que no oprimía a otras confesiones, por lo que el cristianismo y el islam prosperaron en la zona. Sin embargo, esta presencia acabó en el siglo XIV. En esta ciudad se encontró una iglesia que se remonta al siglo VIII, situada en una colina al noroeste. Es un edificio pequeño con forma cruciforme, encuadrado en un patio rectangular. Dentro de la estructura se han encontrado tumbas cristianas y musulmanas y se observa por los pocos restos de yeso y pinturas murales que la iglesia estuvo decorada (Comneno, 1997, p.41).

Las ciudades de Asia Central preislámicas presentan una estructura similar: un arg, una ciudadela, el shahrstan, el área de los nobles, y finalmente el rabad, el área de los comerciantes y los artesanos. Esta división es importante a la hora de estudiar los restos arqueológicos puesto que la situación de un edificio en un lugar u otro da cuenta de su carácter y objetivos. La ciudad de la ciudad de Ak Beshim estaba situada en la zona del rabad, por lo que se puede suponer que los cristianos que había en esta ciudad eran comerciantes dinámicos, abiertos de mente y a ideas nuevas que venían del extranjero. También es bastante difícil de concebir una iglesia nestoriana en el arg, centro del poder gubernamental, o en el shahrstan, centro del poder de la nobleza, ambos estamentos de etnia iraní y con tendencias conservadoras (Comneno, 1997, p.42). Se han encontrado dieciocho tumbas cristianas repartidas por el interior y el exterior de la iglesia. Todos los difuntos eran caucásicos y casi ninguno estaba acompañado de objetos. Tan solo se ha podido encontrar una cruz de bronce con cadena y unos anillos de nefrita. Otro resto nestoriano de esta ciudad se encontró en un cementerio a 400 metros del shahrstan, en el cual se encontraron tumbas también de caucásicos nestorianos, con pocos objetos en su interior. Entre lo poco que se encontró tan solo destaca una jarra de barro decorada con una cruz.

En la zona del Turkestán Oriental se dio una presencia importante de los nestorianos, aunque desafortunadamente sus restos apenas son perceptibles. Uno de los pocos restos que existen todavía están situados en el sitio arqueológico de Qocho. Esta ciudad, conocida por muchos nombres, como pueden ser Kara Qocho, Kara Koto, así como Dakianus-Shari, y actualmente llamada con el nombre chino de Gaochan; está situada al este del Turfan, en el oasis homónimo. Las excavaciones realizadas por Albert Grünwedel y von Le Coq a comienzos del siglo XX desenterraron una iglesia semiderruida, la cual consta de tres habitaciones y una cuarta que era utilizada como entrada. No queda rastro del techo, ni del ábside ni de las conexiones entre las diferentes habitaciones. Lo más importante de esta iglesia, y que no se ha encontrado en otros lugares es un mural donde se distinguen claramente diversos pasajes de la biblia. Las pinturas datan de entre los siglos VII y IX, y por sus características se cree que pertenecen a la Escuela de Khotan o a la sogdiana (Comneno, 1997, p. 46). El mural que representa la entrada de Jesús a Jerusalén se ha perdido actualmente, y tan solo lo conocemos por el grabado que realizó Grünwedel. Los murales restantes se encuentran en el Museo de Arte Asiático de Dahlem, Berlín. Estos murales representan el Domingo de Ramos y lo que se ha llamado como "El Arrepentimiento". En el primer mural, que mide 63 cm de largo y 70 cm de ancho, se observa un hombre a la izquierda con aspecto iraní vestido de blanco sujetando una especie de cuenco que podría ser un recipiente de agua bendita. En el segundo mural, que

mide 43 cm de largo y 21 cm de ancho, se representa a una mujer en estado de arrepentimiento, vistiendo un largo vestido marrón y las manos juntas rogando perdón⁷.

En el desierto de Taklamakán, cerca del Turfan, se encuentran las cuevas de los mil budas de Bezeklik. Son en total 77 cuevas de las cuales 40 presentan frescos pintados en sus paredes. Las cuevas formaban parte de un antiguo monasterio, se comenzaron a construir en el siglo V y se expandieron durante los siglos posteriores hasta la decadencia del budismo en la zona en el siglo XIII. El explorador Albert von Le Coq la redescubrió en el año 1905 y observó que la mayoría de las pinturas eran budistas pero también existían algunas nestorianas y maniqueas, y que también aparecían representadas gentes de varias etnias, como pueden ser los persas, los indios o los turcos (González-Alcalde, 2014, p. 58). En el desierto de Taklamakán se descubrió también en el año 1907 las tumbas de Dunhuang, una serie de 500 cuevas llenas de textos y murales que datan de entre el siglo IV hasta el XIV. Estas cuevas fueron abandonadas en el siglo XI pero aun así los habitantes de alrededor las usaron para salvaguardar sus posesiones más preciadas ante los ataques de las tribus nómadas. Dentro de ellas se han encontrado textos en chino, sanscrito, tibetano, sogdiano, entre otros idiomas. En nuestro caso los interesantes son los textos llamados los “sutras de Jesús”, textos que hablan de las enseñanzas aunque de una manera confusa. Estos textos se relacionan con la llegada de Alopen a China, y junto a la estela nestoriana china dan cuenta de que el nestorianismo estaba destinado a los habitantes extranjeros, no a los autóctonos chinos (González-Alcalde, 2014, p.61).

Pero el resto más importante de todos que se ha encontrado ha sido la estela nestoriana. Actualmente se encuentra en Museo del Bosque de las estelas en Xi'an, la capital de la provincia de Shaanxi. En ella se cuenta la llegada del nestorianismo en el 635 y cuenta su historia hasta el 781, cuando fue erigida. La estela es llamada jingjiaobei en chino, y cuenta con 2,7 metros de alto por 1 metro de ancho, y tiene un grosor muy pequeño, 30 cm (Lawton, 1982, p.1). El compositor del texto fue Jingjin, o Adan en siríaco, mientras que el calígrafo fue Lu Xiuyan. El texto está dividido en tres secciones, la primera es doctrinal. En ella se cuenta que un dios, ante la desobediencia de la especie humana, hizo que su hijo naciera de una virgen, en el Imperio de Da Qin, el Imperio Romano. Posteriormente resume la vida de Jesús y describe la forma de vida y la liturgia de los seguidores nestorianos en China. La segunda parte de la inscripción habla de la historia de la iglesia nestoriana en China. Comienza con la llegada de Alopen a la capital, de la reunión con el emperador Taizong y de su edicto, los cuales ya han sido mencionados. Posteriormente la tercera parte del texto es un poema de celebración por las buenas acciones realizadas por los monjes, y una enumeración de 70 clérigos con sus nombres en siríaco y chino.

Realmente no se sabe dónde pudo estar originalmente la estela, aunque se cree que entre Chang'an y la ciudad cercana de Zhouzhi, ni tampoco en que momento fue enterrada, aunque se presupone que fue tras el edicto imperial del emperador Wuzong en el 845. Este fue el edicto que obligó a los nestorianos a volverse laicos, por lo que es probable que enterrasen la estela cuidadosamente, lo que ha hecho que se conserve en perfecto estado (Lawton, 1982, p.2). Fue redescubierto en 1623, y hasta 1907, cuando se trasladó al actual museo donde se encuentra, estuvo situada detrás del templo budista de Chongren. En la estela se observa el grado de mezcla que existía en el nestorianismo chino, y las influencias de los sitios por los que había pasado. Así, tenemos que la palabra Dios, Aluohe, es una fonetización de la palabra siríaca Aloha, que a su vez viene del hebreo

7 Murals from the Nestorian temple at Qocho. (2019). Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Murals_from_the_Nestorian_temple_at_Qocho

Eloah. Esto se une a la tradición budista al representarse el nombre de Aluohe con los símbolos budistas que se usan para representar Arhat, alguien que ha alcanzado el nirvana. También se ve la influencia taoísta en el redactor de la estela. Lao Tse, el legendario fundador del taoísmo, escribió en su no menos mítico libro Tao Te Ching, afirmaba: "No sé su nombre, así que lo llamo 'Tao' / Obligado a nombrarlo más, lo llamo 'La grandeza de todas las cosas'". Esta frase se convirtió en un clásico chino, por lo que todo el mundo lo conocía. El redactor se sirvió de esto para escribir en la estela "Esta forma siempre verdadera e inmutable es misteriosa y es casi imposible de nombrar. Pero hacemos un esfuerzo y lo llamamos por el nombre de "La religión luminosa" (Lawton, 1982, p.3). Las influencias religiosas se observan asimismo en la cruz cristiana impresa que precede al texto. En ella hay dos dragones, cuyas colas se encuentran en el centro sosteniendo una perla. Apoyando la cruz hay dos nubes voladoras típicas del taoísmo. Y finalmente en la base de la cruz hay una flor de loto, símbolo budista.

Conclusiones

Como hemos podido observar a lo largo de este artículo la presencia nestoriana en la ruta de la seda ha sido más que patente. Desde sus comienzos en el siglo V hasta su desaparición en la ruta, los nestorianos han sido una parte activa de la misma, como mercaderes, sacerdotes o gobernadores. Aunque hayan tenido épocas de mayor esplendor, como la época mongola, y épocas de menor fuerza, como con las invasiones árabes o la actualidad, se hace patente que esta religión siempre ha luchado por sobrevivir y llevar sus creencias al mayor número de personas posibles. Como hemos podido ver con los misioneros cristianos que fueron a China, el trato a los nestorianos, cuando los ha habido, ha sido desde la superioridad y la condescendencia, considerándolos meros paganos y sin ningún valor. Se ha demostrado en este trabajo que esto no era así, y que los nestorianos llegaron a cotas muy altas de sofisticación, siendo comunes en las cortes y que estos tienen una rica historia que contar y de la cual sentirse orgullosos.

Bibliografía

- Asimov, I. (2011). *Constantinopla, el imperio olvidado*. Madrid: Alianza Editorial.
- Baum, W. y Winkler, D. (2003). *The Church of the East*. Londres: RoutledgeCurzon.
- Boulnois, L. (2004). *La ruta de la seda: Dioses, guerreros y mercaderes*. Barcelona: Ed. Península.
- Brock, S.P. (1996). The 'Nestorian' Church: a lamentable misnomer. *Bulletin of the John Rylands Library*, 78(3), 23-35.
- Buck, C. (1996). The Universality of the Church of the East: How Persian was Persian Christianity?. *Religion* (ed. Mircea Eliade; Nueva York: Macmillan, 1987), 14, 227-230.

- Carta del gran Khan Güyük al Papa Inocencio IV. (2019). Recuperado de <https://web.archive.org/web/20070611092938/http://asv.vatican.va/es/doc/1246.htm>
- Chica, J.S. (2012). La Crónica del 640 y el Concilio de Ctesifonte de 621. *Collectanea christiana orientalia* (CCO), (9), 155-178.
- Comneno, M. A. L. (1997). Nestorianism in Central Asia during the first millennium: archaeological evidence. *Journal of the Assyrian Academic Society*, 11, 20-53.
- Deeg, M. (2015). The "Brilliant Teaching". The Rise and Fall of "Nestorianism" (Jingjiao) in Tang China. *Japanese Religions*, Vol. 31 (2): 91-110
- Dickens, M. (1999). The Church of the East. *Fides et Historia*, 32(2), 107-125
- . (2001). Nestorian Christianity in Central Asia. Accessed May, 31, 2013.
- Drège, J. (1992). *Marco Polo y la ruta de la seda*. Madrid: Aguilar.
- Ebira, M., Plácido, D., Ramos, A., y García-Ormaechea, C. (1995). *La ruta de la seda*. Madrid: Historia 16.
- Giovanni da Pian del Carpine in "Dizionario Biografico". (2019). Recuperado de http://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-da-pian-del-carpine_%28Dizionario-Biografico%29/
- González-Alcalde, J. (2014). *El cristianismo nestoriano en Asia y la ruta de la seda*. Madrid: Ediciones Librería Argentina.
- Granet, M. (2013). *El pensamiento chino*. Madrid: Trotta.
- Halbertsma, T. H. (2008). *Early Christian Remains of Inner Mongolia: Discovery, Reconstruction and Appropriation*. Leiden: Brill.
- Hansen, V. (2015). *The open empire: A history of China to 1800*. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- Hawkes-Teeple, Steven. (2008). *Los cristianos orientales y sus iglesias*. Knights of Columbus Supreme Council.
- Hertling, L. (2003). *Historia de la Iglesia*. Barcelona: Herder.
- Hofrichter, P. L. (1999). The Expansion of the Christian Church of Persia to China during the T'ang Dynasty - Conference Paper Xian 1998. Chinesisch: Northwest University History Research Series 2, Xi'An, 222-230.
- Hughes, G. (2006) *Why did the Church of the East in China disappear?*. University of Oxford.
- . (2009) *The Monks of Kublai Khan: From Beijing to Baghdad and Beyond*. University of Oxford.
- I.S. Assemani, *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana* III, 2. De Syris Nestorianis, (Romae 1728), 484-485.
- Ibn Battuta. (2010). *A través del Islam*. Madrid: Alianza.

- J.B. Abbeloos - T.J. Lamy (edd.), *Gregorii Barhebraei Chronicon ecclesiasticum I-III*, (Lovanii 1872-1877): II, 279-282.
- Jenkins, P. (2009). *The lost history of Christianity*. Nueva York: HarperOne.
- J-N. Robert. (2015). *De Roma a China : la ruta de la seda en la época de los Césares*. Barcelona: Stella Maris.
- Johnson, S. (2018). The Languages of Christianity on the Silk Roads and the Transmission of Mediterranean Culture into Central Asia. En N. Di Cosmo y M. Maas (Eds.), *Empires and Exchanges in Eurasian Late Antiquity: Rome, China, Iran, and the Steppe, ca. 250–750* (pp.206-219). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lala, C. M. A. (1997). *Nestorianism in Central Asia during the first millenium: Archaeological evidence*.
- Lawton J. (1982). Description and Significance of the Nestorian Stele, "A Monument Commemorating the Propagation of the Da Qin Luminous Religion in the Middle Kingdom". *Studies*, 4, 145-148.
- Lenoir, F. (2018). *Breve tratado de historia de las religiones*. Barcelona: Herder Editorial.
- Llorca, B., Montalbán, F. J., y García-Villoslada, R. (1976). *Historia de la Iglesia Católica: En sus cuatro grandes edades: Antigua, media, nueva, moderna*. Madrid: La Editorial Católica.
- McDowell, E. W. (1911). The Ancient Nestorian Church and Its Present Influence in Kurdistan. *The Journal of Race Development*, 2(1), 67. <https://doi.org/10.2307/29737896>
- Mingana, A. (1925). The Early Spread of Christianity in Central Asia and the Far East. *Bulletin of the John Rylands Library*, Vol. 9 (2)
- Niglio, O. (2012). La Seda. Un hilo sutil que, por siglos, ha unido a los pueblos de Oriente y de Occidente. *Apuntes*, 25 (1):82-89.
- Parodi, M. V. C. L. (2005). Some Aspects of Turco-Mongol Christianity in the Light of Literary and Epigraphic Syriac Sources. *Journal of Assyrian Academic Studies*, 19(2).
- Rubruquis. (2019). Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Rubruquis>
- S.P. Yoshio. (1881) *The Nestorian monument in China*. Londres: S.P.C.K
- Santos Hernández A. (1973). *Juan de Montecorvino*. Gran Enciclopedia Rialp. Madrid: Ediciones Rialp.
- Sauer, E. W. (2017). *Sasanian Persia: Between Rome and the steppes of Eurasia*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Seleznyov, N. (2008). *The Church of the East & Its Theology: History of Studies*. Orientalia Christiana Periodica.
- Smart, N. (2000). *Las religiones del mundo tradiciones antiguas y transformaciones modernas*. Madrid: Akal.

- Stewart, J. (2007). *Nestorian missionary enterprise*. Piscataway, N.J.: Gorgias Press.
- Tang, L. (2009). Turkic Christians in Central Asia and China (5th - 14th Centuries). En VV.AA., *Studies in Turkic philology* (pp.7-18). Minzu University Press.
- Tschanz, D. W. (2003). Hunayn bin Ishaq: the great translator. *JISHIM*, 1, 39-40.
- Vandersluys, M., Guretzki, D., Fathers, B. P., y Seminary, B. (2009). *Personality and Terminology: the nestorian controversy* (Doctoral dissertation, Briercrest Seminary, Saskatchewan (Canadá)).
- Velasco, F. D. (2014). *Breve historia de las religiones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Walker, J. (2012). From Nisibis to Xi'an: The Church of the East in Late Antique Eurasia. En *The Oxford Handbook of Late Antiquity*.
- Wood, F. (2004). *The Silk Road: Two thousand years in the heart of Asia*. Berkeley: University of California Press.
- Van den Wyngaert, A. (1929). *Sinica Franciscana: Itinera et relationes fratrum minorum saeculi XIII et XIV*. Colle S. Bonaventure.
- Zehiroğlu, A. M. (2014). Bar Sauma's Black Sea Journey (1287). Recuperado 8 mayo, 2019, de https://www.academia.edu/11320426/Bar_Saumas_Black_Sea_Journey_1287_
- Zhichao, Y. (2007). Zhang Qian: Pionero en la ruta de la seda. *Revista Instituto Confucio*, 41.